**Libro de Rapoport Cap. 2**

· **El contexto internacional**

La Primera Guerra Mundial (1914-1918), enfrentamiento de Inglaterra, Francia, Rusia y EEUU contra Alemania y el Imperio Austrohúngaro, dio un nuevo impulso al proceso de acumulación a escala mundial. Generó un enorme drenaje de recursos, y comenzó a desplazar el poder económico a favor de los países que tenían una industrialización relativamente nueva, al abrigo de las operaciones de guerra.

Hasta 1914, el Reino Unido se había mantenido como el centro financiero mundial, pero hacía varios años que había perdido su posición de primer país industrial del mundo. Antes de la guerra, los Estados Unidos se habían convertido en el principal productor mundial gracias a sus riquezas naturales, a la amplitud de su territorio agrícola y a la disponibilidad de mano de obra. De esta manera, la Primer Guerra Mundial potencio la participación norteamericana en el comercio mundial al tiempo que declinaba la inglesa. Esto se debe a que: Gran Bretaña exportaba principalmente textiles, carbón, hierro y acero, productos afectados por la utilización de bienes sustitutivos; pero los EEUU exportaban maquinarias de alta tecnología, cuya demanda estaba en proceso de expansión.

Los EEUU, al finalizar la Primera Guerra Mundial, transformaron su condición de país deudor en país acreedor, aumentando sus inversiones en el exterior.

Una consecuencia fundamental de la guerra fue el estallido de la revolución Rusa en 1917 bajo el mando del partido bolchevique conducido por Lenin: con el objetivo de crear una nueva Unión Soviética.

En la postguerra el sistema capitalista entró en una fase de expansión que se evidenció especialmente en Norteamérica. La sociedad estadounidense pasó a ser un modelo de modernidad y prosperidad, basada en los automóviles y consumo de nuevos productos (electrodomésticos): aumento de la demanda interna.

A nivel internacional el sistema monetario y financiero era frágil; el mecanismo internacional que había prevalecido antes de 1914 era el patrón oro, que conectaba a las diferentes monedas por medio de una relación fija con el valor de dicho metal. Pero, durante la Primera Guerra Mundial, los países involucrados en el conflicto habían gastado gran parte de sus reservas de oro y creando papel moneda en exceso para financiar las compras de material bélico. Este abandono forzado del patrón oro generó un fuerte proceso inflacionario. Por esta razón, en 1922, se consagró un sistema diferente: el Gold Exchange Stand, de esa manera la moneda de cada país ya no estaba vinculada directamente al oro, sino a una moneda central definida y convertible en dicho metal. A partir de entonces hubo dos monedas convertibles en oro: la libra esterlina y el dólar.

Con todo esto el sistema bancario norteamericano experimentó un notable crecimiento. Los estadounidenses se lanzaron a la compra de acciones.

Durante los “felices” años, en los que aparentemente se vivía una expansión económica generalizada, se mantuvieron, sin embargo, una serie de problemas que evidenciaban la fragilidad del sistema. Entre estas dificultadas se destacaron las tendencias proteccionistas establecidas al finalizar la guerra, que obstaculizaron los intercambios internacionales.

El valor de las acciones se duplicó entre 1927 y 1929 sin que se correspondiera ni expectativas empresariales ni con el dinamismo de la producción.

EEUU contaba con una perspectiva favorable y una ventaja competitiva en las actividades comerciales, en contraposición con las dificultades de los países deudores por saldar sus deudas.

Por todo esto, los Estados Unidos y Francia, con superávit en la balanza comercial y una situación favorable en la balanza de pagos, ejercieron un acaparamiento del oro sustrayéndolo a los países más débiles.

Ante este contexto, cualquier fluctuación brusca y repentina que afectara a los mercados estadounidenses generaría un desmoronamiento de toda la estructura en que se basaba el comercio mundial.

Vale destacar que a diferencia de las inversiones británicas, que tendían a incrementar la producción de los países de materias primas, las inversiones estadounidenses en otras naciones no incrementaban las exportaciones: se destinaban más bien a satisfacer la demanda de sus mercados internos.

Todos estos hechos fueron llevando a la crisis del 24 de octubre de 1929 con la estrepitosa caída de los valores de la Bolsa neoyorquina. La especulación, basada en una increíble prosperidad que parecía no tener fin, había llevado el valor de los títulos negociados en Wall Street a casi el equivalente del ingreso nacional norteamericano. Cuando se produjo el pánico, 38 millones de títulos se ofrecieron a la venta en solo tres días.

Lo cierto es que las fuerzas económicas del mercado por si solas no pudieron remontar la situación. Solo la intervención de los distintos gobiernos y el estallido de la Segunda Guerra Mundial posibilitaron el nuevo despegue.

Dado que la crisis se relacionaba con las transformaciones de los procesos productivos en el marco de normas de consumo y de distribución del ingreso, hubo un incremento de stocks “no planeados” de productos, es decir, de bienes que no podían venderse. La respuesta de los empresarios ante este problema consistía en reducir su producción, despidiendo a una parte de su plantel de obreros y reduciendo los salarios para ajustar el costo de producción a los precios declinantes por causa de la sobreoferta. Pero la desocupación y reducción de salarios contraían aún más la demanda, agravando el problema que se pretendían combatir.

La mayoría de los países aplicaron tarifas proteccionistas, devaluaciones y controles de cambio.

La crisis financiera provocó el quebranto de muchas empresas industriales y comerciales y la liquidación de buena parte del sistema bancario, se contrajo el comercio internacional, la demanda disminuyó y creció la desocupación. Se había llegado a una depresión mundial.

**Situación política y la ley Sáenz Peña**

**La ley Sáenz Peña:** con la elección de Roque Sáenz Peña como presidente en 1910 se abrió el cauce para las expectativas reformistas.

La reforma electoral promovida por Sáenz Peña planteaba la elaboración del padrón electoral sobre la base del Registro de Enrolamiento. En consecuencia, el Ministerio de Guerra pasaba a empadronar e imprimir la lista de votantes: el control se externalizaba, quedando fuera de las influencias de los grupos intraorgánicos sobre la maquinaria electoral. Asimismo, la nueva reforma establecía la obligatoriedad y el secreto de voto

La ley de reforma electoral fue sancionada en 1912, pero el instaurado voto secreto y obligatorio conservaba la exclusividad del sufragio para varones nativos y naturalizados mayores de 18 años (excluyendo a mujeres y a la gran cantidad de extranjeros no nacionalizados). En consecuencia, los ciudadanos habilitados para votar representaban un bajo porcentaje sobre la población total del país.

**Las elecciones y el triunfo del radicalismo**: las primeras elecciones legislativas, reguladas por la nueva ley, se realizaron en abril de 1912: en ellas participaron, además de los partidos tradicionales (los conservadores), la UCR, el Partido Socialista y la Liga del Sur. La compra de sufragios había perdido su razón de ser y el voto secreto significaba un resguardo para la autonomía electoral del ciudadano.

El triunfo de los socialistas en las elecciones para legisladores que tuvieron lugar en Cap. Fed. Acentuó las preocupaciones de los conservadores.

A medida que se acortaban los plazos para la elección presidencial los conservadores se planteaban la necesidad de adecuarse al nuevo cuadro electoral, por lo que intentaron construir un partido orgánico capaz de enfrentar el desafío de los radicales. Es por eso que, hacia fines de 1914, se fundó el Partido Demócrata Progresista: integrado por ocho partidos provinciales conservadores, estaba liderado por Lisandro de la Torre; sin embargo, frente a la convocatoria del nuevo partido fue un fracaso.

El radicalismo, por su parte, había comenzado a ensanchar su base de poder recibiendo aportes de todas las clases sociales: peones y estancieros, obreros y comerciantes, empleados y profesionales. En ese aspecto el radicalismo era más un movimiento que un partido político.

A iniciativa de Hipólito Irigoyen, la UCR había protagonizado la principal oposición de régimen conservador.

En las elecciones presidenciales de 1916 solo la UCR y los dos partidos oficialistas demostraron poseer apoyo en todos los distritos del país. Y fueron los radicales quienes triunfaron en las regiones más prósperas: Cap. Fed., Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos. Entre estos dos partidos (UCR y conservadores) concentraron el 85% de los votos.

· **Las presidencias radicales: evolución política y relaciones internacionales**

**La primera presidencia de Irigoyen**: al principio parecía existir una cierta continuidad entre la nueva administración radical y el gobierno conservador que la precedió.

En materia política exterior, la continuidad se expresó en la reafirmación de la neutralidad que, con motivo del estallido la Primera Guerra Mundial, había declarado el presidente De la Plaza. Por su parte, el gobierno estadounidense rompió relaciones con Alemania e invitó a la Argentina a acompañar su decisión, pero Irigoyen no adhirió a su propuesta rupturista. Incluso intento organizar, sin mucho éxito, un par de conferencias de países americanos neutrales, excluyendo a EEUU.

Una vez terminada la guerra, la Argentina (en su carácter de estado neutral) fue invitada a una reunión privada de consulta, a efectos de examinar los términos constitutivos de la Liga de las Naciones. En 1919 el gobierno acepto formar parte de la Liga.

En la primera sesión de la Liga, la Argentina propuso que la asamblea se pronunciara a favor de la universalidad de la Liga y de la igualdad absoluta de las naciones integrantes; las grandes potencias decidieron el aplazamiento de su consideración, y en consecuencia la Argentina se retiro de la asamblea (hasta 1930, cuando cae Irigoyen).

En cuanto a la política interna, la oligarquía tradicional siguió controlando gran parte del poder económico y social; el radicalismo accedió a la presidencia, pero quedó como minoría en el senado y en varias provincias. Y en 1918 el enfrentamiento entre radicales y conservadores se hizo más agudo. Como resultado de la influencia de los partidos conservadores en la Legislatura, muchos proyectos de Irigoyen no tuvieron sanción por parte del Congreso Nacional.

Desde mediados de 1919, intentando recuperar el apoyo popular, Irigoyen apeló a una política de incremento del gasto público.

**Alvear y el anti personalismo**: el radicalismo volvió a imponerse en los comicios presidenciales en 1916 con la fórmula encabezada por Marcelo T. de Alvear.

A diferencia de Irigoyen, Alvear se desvió de camino trazado por Irigoyen: la conformación de su gabinete provocó malestar en la UCR, en materia educacional el PE saboteó la reforma universitaria (con intervenciones anirreformistas), algunas obras públicas quedaron paralizadas (como los ferrocarriles), entre otras cosas.

Alvear presentó a la Cámara Alta, en 1923, un proyecto de reforma constitucional por el que se reducía el mandato de los diputados a tres años, se disponía la renovación total de la Cámara y la elección de los senadores: pero el proyecto no fue tratado. Pero si se pudieron sancionar algunas leyes laborales: en 1923 se aprobó la ley que instituyó el pago de salarios en moneda nacional, en 1925 se reglamento la ley de trabajo de mujeres y menores y en 1926 la ley de descanso dominical

Las diferencias entre ambos líderes radicales evidenciaban crecientes discrepancias dentro del partido. Y así, los radicales se dividieron entre los “personalistas”, partidarios de la conducción de Irigoyen, y los äntipersonalistas”. El presidente debió afrontar las complicaciones que la división de la UCR creaba en el congreso, ya que la presencia mayoritaria de diputados personalistas obstaculizaba las iniciativas del Poder Ejecutivo.

A mediados de 1924, la división de los radicales se formalizo, y los anti personalistas se separaron de la UCR, preparándose para concurrir por separado a las elecciones presidenciales de 1928, proclamando su fórmula encabezada por Leopoldo Melo.

Por otra parte el recelo de los militares hacia Irigoyen nació en su primer mandato, con el nombramiento de civiles al frente del Ministerio de Guerra y rompiendo con la tradición de reservar el cargo a militares. El gobierno de Alvear, por el contrario, había recompuesto las relaciones con las Fuerzas Armadas.

En tanto, algunos conservadores abogaban claramente por una dictadura militar, pero si promovían el golpe militar para impedir el regreso de Irigoyen al gobierno, corrían el riesgo de afrontar una guerra civil.

El triunfo del gobierno yrigoyenista fue aplastante con el 60% de los votos.

**El retorno de Irigoyen**: luego de 12 años de su primera elección, Hipólito Irigoyen llegó nuevamente a la presidencia de la Nación.

El yrigoyenismo se había comprometido a mantener las reservas petrolíferas y la explotación de las mismas bajo el control del Estado, consideraba que los ingresos de esta actividad permitirían cancelar la deuda externa y el incremento del ingreso público. Si bien contaba con un fuerte respaldo en la Cámara de Diputados, el Senado seguía dominado por los representantes de las provincias (principalmente Salta). Entonces para lograr que la Cámara Alta aprobara las leyes de nacionalización del petróleo se necesitaba controlar las legislaturas provinciales.

Por otra parte, los problemas con EEUU no se limitaban exclusivamente al petróleo, sino que se relacionaban también con los intereses generados debido a la prohibición de compras de carnes argentinas por parte del gobierno de Washington, debido a un embardo sanitario establecido en 1926.

Varios episodios políticos y de violencia y la crisis económica precipitaron el deterioro del gobierno.las intervenciones de las provincias, la intervención de los poderes legislativos, el asesinato de un caudillo y un atentado fallido contra Irigoyen cerraron el año 1929 con una creciente tención política. Por otra parte las consecuencias de la depresión que siguió a la crisis de Wall Street alcanzaron a la Argentina.

Un nuevo factor se iba a agregar a este panorama: la presencia cada vez más inquietante de las Fuerzas Armadas, que desde 1900 produjeron un proceso de modernización y profesionalización.

Los radicales anti personalistas, los conservadores y los socialistas independientes, apoyados por medios de difusión de gran influencia, desarrollaron una campaña política para desprestigiar a Irigoyen. Esto ayudó a convencer a las clases privilegiadas de unirse a este fin, se trata de una unión que pudo concretarse en el golpe militar de 1930.

· **La sociedad, población e inmigración**

Hacia 10914 como resultado de las transformaciones económicas, se perfiló una nueva estructura social. De la estructura tradicional, polarizada en 2 capas, se pasó a otra en la que los sectores medios adquirieron gran significación.

Se trata de un período de intensa movilidad social, con una clase media integrada casi completamente por inmigrantes o hijos de inmigrantes que transitaban hacia un nivel social más alto. La presencia de los inmigrantes en los años ’20 en esa clase media en expansión y en el nuevo sector obrero urbano industrial. Esto denota un claro crecimiento de la clase media.

Mientras que los argentinos de origen criollo se centraban en sectores pudientes (estancieros, militares, funcionarios públicos), clases medias tradicionales (sobre todo del interior) y sectores bajos de las clases trabajadoras, urbanas y rurales.

Además de una considerable movilidad social ascendente, hay un crecimiento de la escolaridad en la enseñanza secundaria y universitaria.

A lo largo del período de inmigración masiva, casi la mitad de los inmigrantes eran italianos, y en menor medida españoles y polacos. Este aporte inmigratorio siguió siendo importante para el crecimiento urbano, tanto la aglomeración de Buenos Aires como la de las grandes ciudades del país se debieron a dicho aporte; a partir de 1914 comienza la fase de formación de las grandes ciudades (Buenos Aires, Córdoba y Rosario).

El país había adquirido un definido perfil urbano, la población urbana superaba por primera vez a la rural.

· **Los conflictos sociales**

Los cambios políticos resultantes de la vigencia de la ley 1912 permitieron la integración de una importante masa de población hasta entonces excluida de toda participación política: integración social.

Un fenómeno que acentuó la participación de las capas medias fue el movimiento por la reforma universitaria que, iniciada en Córdoba en 1914, contribuyó a eliminar los criterios elitistas; facilitando así el acceso a la enseñanza: una universidad abierta, libre, científica y humana. El gobierno radical manifestó su apoyo a los estudiantes de Córdoba e impulso cambios reformistas en la Universidad de Buenos Aires, y creó también universidades en Santa Fe y Tucumán.

En el territorio laboral se dieron tres brotes de malestar obrero:

-Primero: a fines de 1926 se declaró un paro de los trabajadores del puerto de Buenos Aires en busca de reivindicaciones salariales. En ese caso el gobierno no recurrió a la presión policial, sino que abatió el conflicto satisfaciendo la mayoría de las demandas de los huelguistas.

-Segundo: a principios de enero de 1919 se da la “semana trágica”, desencadenada a partir de una huelga de los trabajadores metalúrgicos que reclamaban mejoras salariales y reducción de las horas de trabajo. Se pidió intervención policial, que terminó en un enfrentamiento con los huelguistas, que terminó con cinco muertos víctimas de la represión policial.

-Tercera: se dio en la Patagonia en 1921, impulsada por una sociedad obrera anarquista reclamando por mejores salarios, ocho horas de trabajo y condiciones higiénicas. Comenzó entonces una huelga que originó escaramuzas armadas entre los huelguistas y los estancieros, quienes solicitaron ayuda al gobierno, Irigoyen cedió a estas demandas, y se enviaron tropas militares. En enero de 1922 se llegó a un principio de acuerdo entre las partes, pero al no ser respetado el acuerdo por los estancieros la huelga se reinició. Entonces los militares retornaron con el objetivo de reprimir la huelga; el número de obreros muertos fue mayor a mil. Este episodio fue conocido como “Patagonia Trágica”.

· **Movimiento obrero e ideologías políticas**

Esta ola huelguística terminó la hegemonía del sindicato revolucionario en un movimiento obrero. Se trata de una profunda trasformación del movimiento obrero influida por la Revolución Rusa de 1917 dirigida por Lenin con el objetivo de instaurar la dictadura de proletariado en Rusia.

Los cambios políticos e institucionales favorecieron estas transformaciones: la vigencia de la Ley Sáenz Peña permitió que las clases medias y los sectores populares pudieran expresar su adhesión política a la UCR y al socialismo, facilitando la integración de una considerable masa de población hasta entonces excluida de toda participación política.

En el año ’20 el “sindicalismo” registró una notable expansión, su presencia se manifestó en sectores laborales con mayor calificación. En vez de un sindicalismo de acción, apareció un sindicalismo de presión que facilitaba las negociaciones pacíficas.

Otros cambios en el movimiento obrero tuvieron que ver con las transformaciones en la estructura de la clase trabajadora, dando lugar a una estratificación: estrato superior (trabajadores de los principales servicios públicos) y por debajo el sector de los obreros calificados de la mayoría de las ramas industriales.

Las mayores críticas al sindicalismo previnieron del Partido Comunista, y tanto estos planteos como los de otros sectores en torno a los problemas de las clases trabajadoras, provocaron enfrentamientos entre tendencias ideológicas en el seno del sindicalismo. Como consecuencia, hacia 1929 coexistían cuatro centrales obreras: la FORA (anarquistas), la COA (socialistas), la USA (sindicalistas) y el CUSC (comunistas).

**Libro de Rapoport Cap. 3**

**Contexto internacional**

1929à Crisis mundial: *La Gran Depresión* Proceso de recesión: severa deflación (restricciones financieras y monetarias; bajas de precios y salarios; retroceso de las actividades económicas), procesos que se manifestaron a través de reacciones en cadena: la caída de la producción condujo a una contracción de los mercados internacionales y a una disminución en la demanda de materias primas, cuyos precios bajaron. Países productores de bienes primarios: redujeron compras de maquinarias y manufacturas + entraron en bancarrota/ devaluaron su moneda, ya que las deudas asumidas con anterioridad no podían ser canceladas. Países industriales: caída de los precios de sus productos + protegieron sus mercados con barreras arancelarias/otras barreras.

Resultado de este proceso: quiebra del sistema multilateral de comercio y pagos + quiebra del patrón cambio oro + retorno a los sistemas de preferencia imperial y convenios bilaterales. Estos convenios buscaban lograr un equilibrio entre países que querían mantener su intercambio superando las dificultades del comercio mundial + se agregaron acuerdos de compensación( aceptaban en principio del trueque para evitar el uso del oro o las divisas) + modalidad del clearing (apertura de cuentas en cada país a través de las cuales se realizaban todos los pagos del intercambio comercial).

Características generales de la Gran Depresión: carácter mundial, larga duración, la amplitud del retroceso del PBI, la contracción del comercio mundial, la espiral deflacionista, la caída del empleo

A comienzos de la crisis, los economistas liberales consideraban que ésta sería pasajera y que el mismo juego del mercado restablecería el equilibrio, entonces se oponían a cualquier medida de intervencionismo estatal. En cambio, en los ámbitos gubernamentales y académicos, ya se estaba pensando en medidas para implementar para hacer frente a la situación, a través de iniciativas intervencionistas. Sin embargo, la mayoría de éstas medidas no apuntaron a las raíces del conflicto, por lo que fueron insuficientes.

Gran Bretaña abandonó los principios librecambistas e implementó los sistemas de preferencia imperial, que perjudicaban directamente a la Argentina: la crisis mundial había llevado a una severa recesión agrícola y los dominios británicos obligaron a Londres para que los ayudara a enfrentar la difícil situación, buscando garantizar la colocación de sus productos mediante una serie de restricciones a las importaciones que no provinieran de la Commonwelth (como Argentina)

**· Abandono del patrón oro.**

Keynes: importancia del Estado, a través de políticas activas, mediante el incremento de la demanda para volver a restablecer los equilibrios perdidos en épocas de crisis, especialmente el pleno empleo y retomar el crecimiento: el pleno empleo no estaba asegurado espontáneamente por las fuerzas autónomas del mercado + puede existir un desempleo no solo transitorio, sino permanente insuficiencia de la demanda, progresiva disminución de la propensión del consumo + aumento en la preferencia por la liquidez. Para lograr el pleno empleo era necesaria una intervención en los mecanismos económicos, dado que si los mercados se regulaban por sí solos, el equilibrio podría establecerse a niveles más bajos de los que existían anteriormente. La política económica estatal debía corregir esas deficiencias y ajustar las propensiones de productores y consumidores, multiplicando el empleo.

· **Las ideas keynesianas** tuvieron una fuerte influencia en la política económica de la mayor parte de los países de la época y servirían de fundamento al *Estado de Bienestar* que predominó en las naciones más industrializadas en los treinta años que siguieron a la 2º Guerra Mundial (2ºGM). En aquellos países en los que las estructuras del capitalismo coexistían con un poder autoritario (Alemania, Italia y Japón), la acción estatal consistió en una reglamentación de todas las actividades económicas.

Según Roosevelt, el presidente de EEUU, las causas del colapso de 1929 fueron la sobre especulación y la sobreproducción de prácticamente cada artículo o instrumento usado por el hombre: millones de personas estaban trabajando, pero los productos que fabricaban excedían su poder de compra, ya que bajo la inexorable ley de la oferta y la demanda, la oferta superó de tal modo a la demanda que podía pagarla, que la producción debió detenerse. El programa económico de Roosevelt, para solucionar este problema, el *New Deal*, se sustentaba en un fuerte respaldo a la inversión mediante la intervención estatal, facilitando el crédito y realizando obras públicas para estimular la demanda, mientras también se procuraba colaborar con las empresas privadas para crear nuevos puestos de trabajo. En el sector externo, se devaluó el dólar y se comenzó a abandonar políticas proteccionistas retornando a principios más liberales en el comercio internacional.

El *New Deal* intentó sentar las bases de una nueva forma de organización de la economía, con una importancia crucial del Estado y a través de la utilización sistemática de políticas de carácter keynesiano. En Europa, esta nueva organización repercutió fuertemente: la repatriación de capitales, efectuada por los bancos de EEUU, para afrontar la crisis de liquidez extendió y agravó la situación del sector industrial y del comercio europeo. Los países abastecedores de productos agrícolas, como la Argentina y los de Europa central, resultaron particularmente afectados por el descenso de la demanda: la mayoría de las economías nacionales procuraron defender sus mercados de la competencia extranjera + elevaron sus barreras arancelarias. Además, la notable caída del valor de la producción agraria impactó negativamente en los países que, como la Argentina, se habían especializado en exportar productos agrícolas.

La depresión se superó, finalmente, no por las políticas activas (el New Deal, por ejemplo) aplicadas en los países más desarrollados, sino por el inmenso proceso de destrucción de recursos y vidas que significó la guerra, para poder liquidar el nazismo y el fascismo. Durante el transcurso del conflicto, la producción mundial creció como consecuencia del esfuerzo bélico y a pesar de las destrucciones y pérdidas de recursos, a niveles considerables, pero existieron diferencias entre los países. Las ramas vinculadas a alimentar el aparato militar fueron , obviamente, las que más se destacaron, en cambio, las de bienes de consumo decrecieron o se mantuvieron estables. La intervención estatal en la economía se profundizó mediante el racionamiento de productos esenciales, la distribución de materias primas y la reorientación de la mano de obra hacia las actividades relacionadas con la guerra.

En vísperas de la finalización de la guerra, los países aliados, prácticamente vencedores, fueron preparándose para la construcción del nuevo orden económico internacional, para lo cual se reunieron en 1944 en la conferencia económica internacional de Bretton Woods, en EEUU. Allí se presentaron dos planes de reorganización de la economía mundial: el plan White y el plan Keynes. Después de discutir las distintas posturas, se llegó a un acuerdo para crear el Fondo Monetario Internacional (FMI), por un lado, y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), luego Banco Mundial, por otro. Esta base institucional permitió formular la creación de un sistema monetario internacional que procuraba lograr un cierto equilibrio entre los tipos de cambio.

**Argentina**

***El golpe de Estado de 1930 y los gobiernos de Uriburu y Justo***

En el terreno electoral, el oficialismo radical experimentó las primeras derrotas en marzo de 1930. Fue en ocasión de los comicios para la renovación de diputados. Los socialistas ganaron en Capital Federal y Córdoba, en Entre Ríos se afianzaba el anti personalismo y en la provincia de Buenos Aires los conservadores escalaban de nuevo al poder. La oposición en el Congreso comenzó, entonces, a coordinar su acción frente al gobierno mediante declaraciones y protestas. Los partidos opositores colaboraron con la creación de un clima favorable a una solución de fuerza, mientras los periódicos y medios de difusión más importantes contribuían con su prédica al quebramiento del orden constitucional.

La causa determinante de la caída de Irigoyen fue la coalición de fuerzas políticas, militares y económicas, que desde el comienzo de la segunda presidencia del radical querían desestabilizar el gobierno. La conspiración militar se desarrollaba, mientras tanto, entre las filas del ejército. Los oficiales en actividad y retirados, involucrados en el movimiento, respondían a dos tendencias:

* La encabezada por el jefe de la conspiración, **el Gral. José F. Uriburu,** tenía tendencias nacionalistas inspiradas en el dictador español Primo de Rivera, teniendo entre sus ideólogos a Lugones, quien luego escribió el manifiesto del movimiento. Se proponía eliminar una reforma casi total del régimen constitucional, la eliminación del sufragio universal y su reemplazo por una suerte de corporativismo
* La inspirada por ex ministro de Guerra**, el Gral. Agustín P Justo**, que era de corte pro británico y liberal. Estaba respaldada por sectores mayoritarios de la clase política de orientación conservadora. Coincidían con los nacionalistas en la necesidad de derrocar a Irigoyen, pero planteaban el mantenimiento del orden institucional. Este sector logró imponer a los nacionalistas la participación de los políticos opositores e inducir modificaciones en la proclama revolucionara originalmente redactada por Lugones.

El 6 de septiembre de 1930, a pesar de la desorganización y al público conocimiento de las actividades de los militares, se llevó a cabo el golpe militar que derrocó al gobierno constitucional. Para ello contó con la pasividad de la población y con la inacción del partido oficialista. Pocos días después de la toma del poder, la Suprema Corte de Justicia reconoció al gobierno de facto presidido por Uriburu. Fue la primera vez que la máxima instancia judicial legitimaba el quebramiento de la legalidad constitucional.

Con la toma del poder de Uriburu, volvieron al gabinete representantes de la elite conservadora. El equipo de asesores del presidente rápidamente impulsó el proyecto corporativista del presidente de facto. El régimen no ocultó su desprecio por el sistema liberal y los partidos políticos. Complementando a la implantación del estado de sitio, decidida el día anterior al golpe, el 8 de septiembre se instauró la ley marcial. El presidente adoptó el título de *presidente provisional*, intervino los gobiernos de catorce provincias y dispuso la disolución del Congreso por decreto. Inició, además, la persecución política, gremial e ideológica de los opositores, Las medidas prolongaban la intención de reformar la Constitución para darle un sentido corporativo, derogar la Ley Sáenz Peña y reemplazarla por un sistema de voto calificado.

La clase política reaccionó desfavorablemente frente a las intenciones de la dictadura: los conservadores que en principio habían apoyado el golpe, buscaban ahora que la transición fuera corta, para poner fin al intento corporativo y desembocar en un llamado a elecciones que restarurara plenamente la república conservadora: el Gral. Justo se transformó en el intérprete de las aspiraciones de la mayoría de los conservadores y capitalizó el consenso que, a pasos acelerados perdía el gobierno de facto.

Proceso de elecciones para presionar al gobierno de facto: primero en la provincia de Buenos Aires, donde hubo poco apoyo a Uriburu y en donde fue visible que se veía a Justo como el que iba a restaurar las instituciones. En el llamado a elecciones nacionales se llevaron a cabo en noviembre de 1931, se destacó Justo, respaldado por La Concordancia, la primera coalición nacional de las fuerzas conservadores, en la cual se aglutinaron los conservadores, los radicales anti personalistas, los socialistas independientes, que giraron a la derecha política. Las elecciones las ganó Justo, hubo abstención radical ya que se había vetado la candidatura de Alvear y, a través del fraude generalizado, se logró el triunfo justista frente a la oposición, encabezada por Lisandro de la Torre y el socialista Nicolás Repetto.

La política de Justo se valió de tres pilares: el fraude, la intervención a las provincias y la violencia política. Trató de implementar políticas militaristas, lograr una legalidad y un orden en las FFAA y *desideologizar* ciertas ramas, pero esto, en vez de lograr una unidad, logró dos intentos de golpe en su contra.

**Nacionalismo Corporativismo urbanista (Uriburu)**: conservadores anti-imperialistas y en contra de la población de hijos de inmigrantes y de la clase media que integraban los cuadros administrativos del Estado y el Congreso. *(La Liga Republicana; La Legión de Mayo)*. Modelos europeos: Maurras y la Action Française, Mussolini y el fascismo. Defendían la jerarquía y el orden social, luchaban contra el liberalismo, la democracia, el socialismo, el comunismo y el anarquismo, creían en una conspiración de extranjeros, protestantes, judíos y grandes financistas y aspiraban a un Estado corporativo.

**-Nacionalismo restaurador (Meinvielle):** El Imperio español y el período colonial como modelo a seguir: las instituciones coloniales respondían al orden querido por Dios. Defendía el régimen rosista, el cual presentaba una política exterior altiva e independiente, y cuya política interior estaba impregnada de tradiciones hispano-coloniales. (Grupos Pro Eje en la 2ºGM)

-**Nacionalismo de izquierda o populista (Dellapiane):** origen en un pequeño grupo de la juventud radical. FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina). Atacaban a las oligarquías y a los imperialismos, exigieron la restauración de la soberanía popular y se declararon representantes del verdadero radicalismo y del auténtico nacionalismo argentino.

**Los efectos de la crisis en la Argentina**

Por la dependencia de la economía argentina de los flujos comerciales y de capitales, el primer impacto de la crisis se produjo en el sector externo. Las balanzas de pagos de 1930 y 1931 fueron netamente deficitarias: mayor inelasticidad del coeficiente de importaciones, que dependía principalmente, en un país de escasa industrialización, de la demanda interna de artículos de consumo + la desfavorable evolución de los precios relativos. El valor de los productos agropecuarios, especialmente el trigo, bajói drásticamente, lo cual agravó la situación.

Debido a la coyuntura internacional adversa, a la gran propensión a importar y a un poder de compra interno que se mantenía elevado, no se podía equilibrar la balanza de pagos, lo que presionaba sobre la cotización del peso. La crisis de pagos recayó principalmente sobre los tenedores de valores argentinos en el extranjero, sobre los exportadores y también sobre los consumidores, al disminuir las importaciones. Los bancos no disponían de la organización y de los medios técnicos para contribuir con los billetes necesarios y la solución hallada fue el redescuento de los papeles de la Caja de Conversión, que no se había cerrado todavía aunque la conversión estaba suspendida.

En principio, para hacer frente a la crisis, se pusieron en práctica políticas ortodoxas que buscaban equilibrar el presupuesto como base para estimular los mercados a encontrar un nuevo punto de equilibrio: se redujeron los salarios de los empleados públicos y se practicaron múltiples restricciones presupuestarias. En simultáneo, se comenzaron a tomar medidas económicas en las que el Estado tenía una mayor intervención: a fines del ’31, y con el objetivo de atenuar el desequilibrio del comercio exterior y la fuga de divisas, se implementó el control de cambios, a través de la creación de la Comisión de Control de Cambios, que tenía por objetivo fijar periódicamente el calor de las divisas y asegurar el pago de las obligaciones financieras externas

**El Pacto Roca-Runciman**

La caída en la exportación de carne, y en aras de asegurar un envío de carne a Inglaterra, ya que la Argentina estaba perdiendo en este mercado, porque la política implementada por éste país privilegiaba el comercio con los países del Commonwelth. A través de esta negociación, lo que Inglaterra buscaba era una asignación preferencial de las divisas, un desbloqueo de fondos congelados y una reducción de los aranceles. A cambil, estaba dispuesta a aceptar la suspensión temporaria del pago del servicio de la deuda externa. La Argentina, a cambio, pretendía que no se redujera la cuota de carne enfriada y que el gobierno local tuviera el control sobre esa cuota. La firma del pacto avaló la mayor parte de los pedidos de Inglaterra y muy pocas fueron las ventajas para la Argentina. El pacto aseguraba una cuota de carne enfriada al mercado inglés, e Inglaterra concedía una participación a los frigoríficos nacionales para la exportación de carne argentina, mediante una cuota del 15%. A cambio, Gran Bretaña lograba diversas medidas que favorecían los intereses británicos: a través del mecanismo del control de cambios, se garantizaba la cantidad de divisas necesarias para hacer frente a las remesas corrientes al Reino Unido en un volumen igual a las ventas de productos argentinos hacia aquel país; se asumía el compromiso de tratar de una manera *benevolente* las inversiones inglesas (se las privilegiaba) y se aceptaba no incrementar los aranceles sobre algunas inversiones inglesas, e incluso reducir para otros productos de ese origen.

Los acuerdos financieros de 19332 que acompañaron al Pacto, los llamados *empréstitos de desbloqueo* (préstamos pedidos por un Estado o gobierno), los cuales establecieron un plan de emisión de bonos de largo plazo y de un interés razonable para poder reestructurar las deudas anteriores, dinero bloqueado por no haberse logrado la cantidad suficiente de cambio para hacer las correspondientes remesas. Los títulos eran transferidos a los tenedores de ese dinero bloqueado, los cuales lo traspasaban al Tesoro argentino para ser destinado a la amortización de la deuda flotante. El gobierno mantuvo, de esta forma, el servicio íntegro de su deuda externa.

Sin embargo, aunque el pacto Roca-Runciman evitaba una brusca contracción de las exportaciones de carnes, no aseguraba la posición de los ganaderos. El carácter oligopólico de los frigoríficos y la falta de control estatal en el negocio les permitía a ellos ejercer plenamente su poder de compra, clasificando la calidad de reses y manejando los precios de manera arbitraria. Los ganaderos volvieron a reclamar la intervención del Estado en su defensa, aunque la división entre criadores e invernadores se hizo manifiesta en las discusiones sobre el alcance de la intervención. Los primeros pretendían una organización de productores con participación directa en la industrialización y comercialización de las carnes, mientras que los segundos solo exigían un marco regulatorio, pero rechazaban la idea de que el Estado se inmiscuyera directamente en la gestión de las empresas.

**El intervencionismo del Estado**

Mientras el gobierno argentino hacía frente a los efectos de la depresión tratando de preservar las exportaciones de carne a Inglaterra e introduciendo algunas herramientas que permitieran un mejor manejo de la coyuntura aunque sin apartarse en lo posible de las líneas tradicionales de ortodoxia económica, la crisis mundial seguía afectando la economía local: el país se contraía, habían resultado cortas las medidas, fuerte descenso del rendimiento de los habitantes, la renta así disminuida, debía soportar las mismas salidas de antes por concepto de los tributos y deudas achicaba rápida y progresivamente el volumen y la velocidad de los negocios y desapareciendo las utilidades baja la capacidad económica y contributiva de la población. La depresión, cuyos síntomas son el descenso de los consumos, de los precios y de las utilidades, se cura con economías; y las economías reducen los consumos y originan la desocupación, y así sucesivamente.

En 1933 asume Pinedo al Palacio de Hacienda. Con él se aplicaba un enfoque más global y de largo plazo, para lo cual recurrieron a una activa participación del Estado en la regulación y la orientación de la economía. Las medidas económicas implementadas por el gobierno de Justo a partir de la llegada de Pinedo al Ministerio de Hacienda y a través de su Plan de Acción Económica de 1933 abarcó simultáneamente cuatro fuentes: en el mercado cambiario, en el mercado de productos, en la política monetaria y en la política fiscal.

La intervención en el mercado cambiario: Pinedo realizó una importante reforma, luego de renegociar a largo plazo las deudas acumuladas por las deficiencias instrumentales de los dos años precedentes, dando origen a los llamados *empréstitos de desbloqueo*. La reforma del control de cambios consistió en el desdoblamiento del mercado cambiario en un mercado oficial y otro libre. En el primero, cuyo tipo de cambio era fijado por el gobierno, a través de la Comisión de Control de Cambios primero, y por el Banco Central a partir de 1936, debían liquidarse las divisas provenientes de las exportaciones regulares; quienes las necesitaran podían obtenerlas por medio de la Comisión, o comprarlas en el mercado libre a un precio sensiblemente mayor. El segundo, el mercado libre, funcionaba a manera de válvula de escape del sistema, nutriendo su oferta de moneda extranjera proveniente de las exportaciones no regulares, de las inversiones extranjeras directas, de fondos flotantes externos, de fletes marítimos y de diversas transacciones comerciales y financieras privadas.

El mecanismo de funcionamiento era muy simple: los exportadores estaban obligados a vender sus divisas a la Comisión a un tipo oficial de compra, mientras lo importadores y aquellos que necesitaban efectuar pagos al exterior debían para adquirirlas obtener permisos previos de la Comisión, fijándose diariamente el tipo vendedor por licitación entre los poseedores de permisos. Solo quienes realizaban exportaciones no regulares podían volcar sus divisas al mercado libre.

Regulaciones en los mercados de bienes (productos): a fin de evitar una mayor caída en la actividad interna, que manifestaba ya una seria baja en sus niveles de ingreso y ocupación, desde 1931 comenzaron a crearse diversas comisiones asesoras y juntas reguladoras, cuya finalidad era proponer soluciones y encarar medias para proteger los intereses de los distintos sectores productivos. Ejemplo: La Junta Reguladora de Granos compraba a los productores a precios básicos, considerados mínimamente rentables, y los vendía luego a los exportadores a los precios de mercado, deprimidos por la crisis. La idea era proteger a los primeros de la caída de los precios internacionales, absorbiendo las posibles pérdidas que pudieran tener.

Las nuevas instituciones creadas para evitar la caída de la actividad interna cumplían una doble función: centralizaban en la ciudad de Buenos Aires la dirección y la fiscalización de industrias básicas del país, y contribuían a consolidar los monopolios productivos y comerciales existentes.

La política monetaria (y la creación del Banco Central): Una de las principales medidas económicas de la época fue la creación del Banco Central (BCRA) en 1935, que modificó de raíz el sistema implementado por la Caja de Conversión, con el objetivo esencial de regular la moneda y el crédito adaptando el circulante a las necesidades de la actividad económica. Las funciones del BCRA serían: detentar el privilegio exclusivo de la emisión de billetes en el territorio nacional; mantener una reserva suficiente para asegurar el valor del peso, ya sea en oro, divisas o cambio extranjero, equivalente al 25% como mínimo de sus billetes en circulación y obligaciones a la vista; y regular la cantidad de crédito y de los medios de pago adaptándolos al volumen real de los negocios a través de operaciones de redescuento en el sistema bancario y otro tipo de actividades. La nueva institución debía transformarse en un instrumento que fuera lo suficientemente flexible como para aplicar políticas monetarias expansivas durante los momentos de depresión y contractivas durante los de expansión, esto es, una política anti cíclica que atemperara la amplitud de las fluctuaciones coyunturales.

La política fiscal: El aumento del gasto público implicaba un problema serio para el gobierno, debido a que la recaudación fiscal se estructuraba en función de los ingresos aduaneros, sensiblemente afectados por el descenso del comercio exterior a causa de la crisis. En la época, se consideraba que la actitud más sana de un gobierno para enfrentar una crisis consistía en mantener un presupuesto equilibrado, tomando al déficit fiscal como un grave error de la política económica. Por eso, la política apuntó a captar mayores recursos de las actividades internas. El impuesto a los réditos fue la medida más conocida, ya que constituía una novedad más política que económica, ya que gravaba las ganancias de los ciudadanos y las empresas. El resultado de esta reforma tributaria fue un gran incremento de la recaudación, que mejoró paulatinamente la situación fiscal hasta el rebote de la crisis en 1938, cuando la caída de las rentas nacionales y una política fiscal expansiva para atenuar las tendencias recesivas originaron de vuelta un déficit significativo.

**El grupo Pinedo-Prebisch y el Plan de Reactivación Económica de 1940**

· Impulso al intervencionismo estatal, prohijando las instituciones y organismos públicos ya mencionados, y reforzando el aparato administrativo del Estado.

· Apuntalamiento de los intereses de los grandes productores agropecuarios e industriales ante los efectos depresivos de la crisis del ’30. Se inclinaron por mantener los vínculos tradicionales con Inglaterra, en tanto el mercado tradicional de la Argentina, mientras se orientaba hacia los EEUU en la búsqueda de un modelo para sus innovaciones en materia de política económica.

El grupo Pinedo-Prebisch decidió utilizar en la política económica algunas herramientas que se apartaban de las recomendaciones ortodoxas tradicionales. El grupo elaboró un programa para reactivar la economía argentina., que contenía instrumentos keynesianos orientados a fortalecer la balanza de pagos e inducir, al mismo tiempo, una expansión del ingreso y la producción nacionales. Había que dirigir la atención hacia el mercado interno y fortalecer la economía en forma compatible con las limitaciones que imponía el delicado estado del sector externo.

En general, la política económica de los gobiernos conservadores tuvo dos aspectos aparentemente contradictorios: uno coyuntural, que estaba relacionado con la solución del problema de las carnes para el sector ganadero, cuya influencia política era considerable, y otro a largo plazo, que consistía en encarar las transformaciones internas que permitieran al país adaptarse a las nuevas condiciones mundiales que emergían de la crisis y la declinación, a esta altura manifiesta, del principal sofio económico: Gran Bretaña.

En 1940, Pinedo planteó al Parlamento un Plan de Reactivación Económica. El plan explicitaba la necesidad de proteger y desarrollar, con ciertas limitaciones, la industria nacional y sostenía la idea de un incremento de la demanda interna como base para reactivar el aparato productivo. Para ello, planteaba una reforma financiera que permitiera implementar un crediticio especial para el sector industrial y para la construcción de viviendas populares. Trataba así de revitalizar una economía afectada por la guerra, por medio de un sector con un gran efecto multiplicador, como el de la construcción, mientras apuntalaba la demanda interna para tratar de absorber los stocks de cereales que no encontraban destino externo por causa de la contienda. Para hacer frente al déficit del balance comercial de1939-1940, se proponía un control selectivo de las importaciones, que debía simultáneamente ayudar a fortalecer al sector industrial. A fin de estimular las exportaciones se implementaba también un conjunto de medidas, entre las que se destacaban la generalización del régimen de draw back, incentivos cambiarios, facilidades financieras y modificaciones arancelarias, para evitar el “proteccionismo al revés”-

Dado que los mercados tradicionales estaban afectados por la guerra, el plan ponía especial énfasis en la reorientación del comercio exterior, en donde el Brasil y los EEUU estaban llamados a tener un papel destacado. Para desarrollar el intercambio con este último, que en ese momento era de nuevo el principal acreedor de la Argentina, se estimulaban de diversas formas las exportaciones hacia aquel país. En reciprocidad, se creaba un fondo de cambio para favorecer la introducción de productos norteamericanos, al mismo tiempo que se trataba de financiar una parte de esas importaciones mediante la ayuda crediticia estadounidense, se iba a servir incluso para comprar ferrocarriles británicos en la Argentina con apoyo de éstos.

**La situación social, el movimiento obrero y los partidos políticos (1930-1943)**

El objetivo de la dictadura uriburista de restablecer el orden social y sobrellevar el impacto de la crisis fue capitalizado por el empresariado. Una ola de despidos, reducción de salarios y desconocimiento de las leyes sociales se abatió sobre los trabajadores. La desocupación, en particular, afectó tanto a los del sector público como los del privado.

· Aparición de las primeras villas

La reactivación económica, apoyada en la industrialización sustitutiva de importaciones, permitió el mejoramiento de las condiciones impuestas por la represión social y política y por la crisis económica a las clases trabajadoras..

· Consolidación de las ideas socialistas que dominaban al movimiento obrero, hasta la aparición de Perón

· 1943: Golpe de estado no apoyado por el pueblo, en contra del presidente Castillo. Asume al poder Ramírez. El año siguiente, es obligado a renunciar, y asume el Gral. Farrell.

· Farrell asigna a Perón como ministro de Guerra, además de estar a cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

**Contexto internacional de la segunda posguerra.**

· Los EEUU emergieron de la 2º guerra mundial como la potencia dominante del escenario internacional.

· Durante la guerra el Reino Unido había perdido parte de sus activos extranjeros, por ende, los bienes necesarios para reconstruir su economía debían pagarse de sus exportaciones.

· EE.UU. principal acreedor británico. gran bretaña no solo era deudora del país americano sino tmb se otros países como Argentina.

· Respecto de los problemas de balances de pagos de los países europeos, era necesaria una solución para las relaciones comerciales en los años de la guerra. 1947 EEUU presentaba un superávit en dólares mientras q Europa un déficit en dólares. A pesar de estos desencuentros, coincidieron es una serie de medidas económicas básicas, entre ellas la defensa de un sistema de tipo de cambio fijo.

· 1947 se logro la firma de un acuerdo General de aranceles y comercio (GATT) que involucraba alrededor de 500.000 productos junto a la reducción de las barreras arancelarias. Estas rebajas de aranceles constituyeron la primera etapa de la internacionalización de los flujos de bines y capitales y tendían a reducir el poder de intervención de los estados.

· Europa demandaba grandes cantidades de materias primas, maquinarias y bienes de consumo durables de los EEUU, pero no disponía de productos de exportación ni divisas suficientes para financiar tales importaciones. En 1947 se realizo el PLAN MARSHALL, un programa eficaz de reconstrucción que apuntaba a la renovación de la infraestructura europea, al incremento de la producción, a la nacionalización d la agricultura y de la industria y a la creación de estructuras que propiciasen la estabilidad monetaria y financiera, a fin de lograr un rápido restablecimiento de la economía europea. Esencialmente consistió en apoyar la transferencia de mercancías. La ayuda norteamericana generó considerables déficit en las cuentas externas europeas y tuvieron que ser cubiertas con créditos a largo plazo.

· El plan Marshall produjo resultados favorables en la primera etapa de su implementación. Fue decisivo en la división del mundo en 2 bloques: los países que participaron del plan conformaron el bloque occidental, mientras que los que se sumaron a las economías centralmente planificadas de la unión soviética fueron el bloque oriental.

La reforma monetaria que sentaba las bases para la reconstrucción de Alemania occidental mediante el plan M. fue el pretexto para que la Unión soviética bloqueara a Berlín occidental. A Este hecho se asocia el comienzo de la guerra fría. Ésta significo la división del mundo en dos bloques contrapuestos, el capitalista (liderado x EEUU) y el socialista (unión soviética)

Las características de la guerra fría: la carrera armamentista, la lucha ideológica y los enfrentamientos armados en diversas partes del mundo.

· En cuanto a América Latina, los años de posguerra encontraron a las naciones del continente en pleno proceso de industrialización por sustitución de importaciones, esto requería una mayor profundización en el comercio mundial, con el propósito de adquirir los bienes de capital y materias primas indispensables a ese proceso y colocar sus exportaciones a fin de obtener las divisas necesarias para continuar importando. Los países latinoamericanos fueron excluidos del plan M. y vieron decrecer su participación en la economía mundial.

· Por el contrario en Europa se produjo una progresiva recuperación económica que género algunas iniciativas favorables para conformar uniones aduaneras y cooperación económica entre los países del viejo continente.

· Otro rasgo fundamental en la economía europea de la posguerra fue el de la intervención del estado en las cuestiones económicas y sociales, los gobiernos asumieron la función de garantizar las condiciones de reproducción del sistema capitalista asegurando niveles de empleo, demanda e inversiones. La intervención se produjo a través de 3 vías: las nacionalizaciones, la planificación y la creación de instituciones que establecerán el “estado de bienestar”

**Perón, 1er gobierno (1946-1952)**

· 1943 funcionaba el gobierno militar con orientación naci-fascista.

· Asegura su éxito electoral apoyándose en sectores populares y trabajadores.

· Considero que para legitimar el intervencionismo económico y social era necesario reformar la constitución de 1853. la nueva constitución plasmo un estado económicamente nacionalista e intervencionista en las esferas de la distribución, comercialización y servicios.

· Nov. de 1951 nueva victoria peronista: fórmula oficialista Perón-Quijano le gano a la posición radical Balbín- Frondizi. Un hecho novedoso que contribuyo al éxito electoral fue impulsado en 1947 por Eva Perón, la posibilidad del voto femenino, universalizando el derecho de sufragio. La demora en aplicar esta disposición fue aprovechada por Evita para organizar el Partido peronista femenino y reforzar el apoyo a perón en las elecciones del 51.

**El movimiento Obrero**

· El peronismo estimulo el papel económico y político del movimiento obrero, la extensión de la red de organizaciones sindicales y el alto grado de movilización de los trabajadores provocando un notable incremento de la tasa de sindicalización después de 1945

· La masiva sindicalización obrera respondió a varios factores: el aporte del estado, que creó un marco institucional hasta entonces inexistente en las relaciones laborales; el dinamismo de los sindicatos; la capacidad organizativa de los líderes sindicales y el alto grado de movilización obrera.

· Una característica innovadora fue el desarrollo de las comisiones internas, estas aseguraron importantes beneficios tanto al obrero como al sindicato.

**Política social y condiciones de vida**

· La atención a los sectores más desprotegidos estuvo a cargo, particularmente de la fundación creada por Eva Perón.

· El problema de la vivienda fue uno de los legados que heredo el peronismo. Un instrumento importante para la política de viviendas del peronismo fue la nacionalización del banco central. La acción estatal debía estimular y promover la construcción de la vivienda propia mediante el crédito bancario y el ahorro, por lo que el control de los depósitos bancarios puso en manos del estado una considerable masa de recursos para canalizarlos en favor del crédito hipotecario. El banco central facilito gran parte de esos recursos al banco hipotecario nacional, que no solo hizo mas fluido el otorgamiento de prestamos hipotecarios, sino que rebajo los intereses.

· Durante el periodo también proliferaron las villas de emergencia, que recreaban las condiciones de vida de los antiguos conventillos.

· Los recursos destinados a la educación también crecieron, especialmente a través de la construcción de escuelas primarias y secundarias. Hubo mucho énfasis en la enseñanza técnica. En el ámbito universitario en 1949 se decreto el amparo de la enseñanza pública universitaria, sin aranceles.

· Desde sus orígenes, la economía argentina había encontrado en e sector agropecuario y en el comercio exterior las principales fuentes de su dinámica. Este perfil productivo alcanzo su máxima expresión bajo el modelo agro exportador. La plena ocupación de las tierras, las características estructurales del sector agropecuario y el peso creciente del consumo interno, limitaban la oferta de exportaciones, mientras las transformaciones internas en las economías de los principales socios comerciales provocaban problemas en la demanda.

· El discurso económico peronista se apoyaba en 4 columnas: se trataba de la importancia del mercado interno, del nacionalismo económico, del estatismo y del papel central de la industrialización. El estado cobro importancia como regulador de la economía y proveedor de bienes y servicios.

**El primer plan Quinquenal de gobierno (1947-1951)**

· Tenia corte de un estado interventor. Los fondos que se necesitaron para el plan se sacaron de las reservas que tenía el país.)

El plan quinquenal debía establecer la orientación económica del país en el periodo de 1947-1951. Esto se hizo teniendo en cuenta una serie de pautas por la que el estado debía asumir las tareas de:

· Determinar las necesidades previsibles de materias primas de origen nacional, combustible, energía eléctrica, maquinarias y transportes y verificar el estado y grado de eficiencia de los sistemas de producción, explotación y distribución de esos elementos.

· Establecer un programa mínimo de 5 años de las obras e inversiones necesarias para asegurar un suministro adecuado de materias primas, combustibles y equipos mecánicos, y desarrollar racionalmente la industria y a agricultura del país.

· Descentralizar la industria, formando nuevas zonas; diversificar la producción y colocar dichas zonas adecuadamente en función de fuentes naturales d energía, las vías de comunicación, los medios de transporte y los mercados consumidores.

El plan estableció objetivos ambiciosos y simultáneamente vagos, que cumplió en forma parcial. En sus asuntos esenciales se planteaba:

-Transformación de la estructura económico-social por la expansión industrial

-Reducción de los factores de vulnerabilidad externa a través del rescate de la deuda externa pública y privada y la nacionalización de los servicios públicos.

-La elevación del nivel de vida de la población mediante una redistribución de la riqueza y un plan general de obras y servicios públicos referidos a sanidad, educación y vivienda.

-El empleo de las ganancias generadas por los intercambios, junto con las reservas de oro y divisas acumuladas durante la guerra, para la financiación del programa.

-El mantenimiento de una política nacionalista frente a organismos internacionales de posguerra.

-Amplia movilización de los recursos nacionales, la aceleración de la capitalización industrial, el fomento de la creación de un mercado de consumo interno.

· Por primera vez un plan del gobierno se pronunciaba a favor de la industrialización del país, haciendo referencia a los múltiples beneficios que este sector brindaba.

· Este plan se llevo a cabo para dar impulso al mercado interno. Se crearon nuevas empresas estatales. Los primeros servicios que se estatizaron fueron: 1945 el gas en la capital federal y pocos años después el estado adquirió varias compañías de gas en la Prov. de Bs. as. También fue nacionalizado el sector telefónico en 1946.

· En general la compra de empresas por parte del estado se encontraba lejos de ser un proceso compulsivo. Las compañías extranjeras estaban interesadas en desprenderse de sus activos en la Argentina, porque su ciclo ya estaba agotado. El ejemplo más antiguo fue el de los ferrocarriles: perón debió enfrentar el problema de las libras bloqueadas y del futuro de las reacciones anglo-argentinas y uno de sus primeros pasos fue comenzar las negociaciones entre el Gob. Argentino y británico a fin de resolver las distintas cuestiones que producían polémica entre los dos países.

· Con respecto a la cuestión de los ferrocarriles se dispuso el “plan de reactivación económica” de 1940, la creación de una empresa mixta integrada por capitales argentinos, y británicos, garantizándole a los británicos un beneficio del 4% anual, que habría de estar exento de una amplia gama de impuestos. Esto fue objeto de diversas críticas, coincidían con la idea de que era una nacionalización y no una compañía mixta. Esta situación motivó que cobrase fuerza la idea de vender totalmente los ferrocarriles al Estado Argentino.

· 1 de mayo de 1948 el Gob. Argentino tomo posesión de los ferrocarriles británicos.

· El papel del estado como empresario no solo devino de las nacionalizaciones, también hubo creaciones de nuevas egresas y expansión de otras. El transporte comercial y aéreo y naval fue uno de los sectores que concentraron la atención estatal.

· 1950 nació Aerolíneas Argentinas

· La principal realización entre las obras públicas realizadas por el Plan Quinquenal fu la construcción del aeropuerto internacional de Ezeiza.

· El plan quinquenal adoptó una política crediticia a partir de la nacionalización de los depósitos bancarios y el Banco Central de la republica Argentina. El estado podía dirigir a determinados sectores un crédito. Intervino a partir de 4 entidades crediticias:

1. banco hipotecario nacional: tenía la característica de ser interventor en operaciones inmobiliarias, préstamos de hipotecas y cobraba comisión. Luego dejó de funcionar cuando asume Perón sirvió para comprar, reconstruir y construir viviendas de uso familiar.

2. banco nación: s usaba para otorgar préstamos a comerciantes y pequeños productores agropecuarios

3. caja nacional de ahorro: hoy ya no existe, se utilizaba para dar préstamos personales de escaso monto pero destinados al consumo interno.

4. banco de crédito industrial se utilizaba para dar créditos a pequeños y medianas industrias (pymes) ya que utilizaban mas mano de obra. Eran préstamos destinados al capital de trabajo (para que las empresas aún perdiendo plata, sigan trabajando) o requisamiento.

**I.A.P.I.**

· IAPI: institución arg. De la promoción del intercambio fue creado x el gob. Peronista. Se trataba de un monopolio estatal de ventas, tenía la responsabilidad de canalizar a los exportadores.

· Su fin: centralizar el comercio exterior y transferir recursos entre los diferentes sectores de la economía.

· Todo lo que se exportaba paso por el IAPI, que se quedaba con dinero. La diferencia del IAPI estaba dirigida a la redistribución del ingreso (crecimiento del mercado interno).

· Los recursos del IAPI sostuvieron la política de nacionalizaciones y ampliación de los servicios públicos; el fomento de la industrialización y la adquisición de productos importados tales como materias primas, bienes de capital y buques para la flota mercante. Ejercía también el control de usos de las divisas a través de topos de cambio múltiples, permisos d importación y fijación de cotas.

· En el ámbito interno otorgaba fondos a las diversas reparticiones y entes públicos destinado a la compra de bines de capital, operando como un organismo financiero

· En el ámbito externo otorgó financiamientos a otros países para que pudieran comprar en el mercado argentino, especialmente productos alimentarios.

**Crisis económica y sector externo.**

· 1949 primeros síntomas de una crisis económica provocada por desequilibrios en el sector externo. Hubo dos factores, en primer lugar un vuelco desfavorable del marco internacional, al invertirse la tendencia positiva de los términos del intercambio. En segundo, la caída de las reservas internacionales.

· En 1949 se produjo por primera vez un déficit en la balanza comercial.

· Las reservas se fueron consumiendo, y por el déficit en la balanza comercial y de pagos, las reservas no aumentaban. Bajaron los precios internacionales (más importaciones, menos exportaciones)

**Segundo gobierno de Perón**

A lo largo todo su mandato, Perón se muestra preocupado por los derechos del trabajador, e implementa políticas de bienestar, que incluyen la efectivización de nuevos derechos sociales y la fundación de un centro de asistencia social, manejada junto con Eva Duarte.

Entre 1945 y 1955, en la Argentina, a diferencia de lo que ocurrió en algunos países europeos, no hubo una burguesía industrial poderosa, capaz de liderar un proceso de industrialización. Fue el Estado el responsable de producir la modificación de la estructura productiva, impulsando un rápido crecimiento industrial y nacionalizando importantes sectores de la economía. Entre 1946 y 1950 el Estado fue asumiendo un rol de empresario, haciéndose cargo de diversas tareas que anteriormente correspondían a iniciativas del sector privado. En 1946 se nacionalizaron el Banco Central y los depósitos bancarios, permitiéndole al Estado controlar la política financiera del país y orientarla, a través del otorgamiento de créditos, hacia una política de incentivo de la actividad industrial.

Por otra parte, la gestión pública se orientó a la mejora en la distribución de ingresos y el fomento de la industrialización a través de la sustitución de importaciones (empezar a fabricar en el país lo importado hasta entonces). Estas medidas permitieron una rápida expansión del mercado interno pero la desatención del sector exportador dificultó seriamente la sustentabilidad de este modelo.

A partir de 1950 las reservas que se fueron gestando durante el gobierno de Perón, se fueron consumiendo indiscriminadamente y, por el déficit en la balanza comercial y en la balanza de pagos las reservas no lograban aumentar. Las importaciones subían y las exportaciones seguían bajando, produciendo así una baja en los precios internacionales.

**Los cambios en la política agraria.**

(Crisis) Como consecuencia del estancamiento del agro, el gobierno vio necesario replantear y redefinir una política más laxa frente a la situación. Por lo que se implementaron medidas para el incremento de la productividad y un menor costo, para poder estimular al productor. Fue así que la política agraria se baso sobre los costos de producción, los precios internacionales y la estabilidad del mercado interno. También se subsidiaron las exportaciones debido a la caída de los precios internacionales, lo que genero un importante déficit al IAPI. El gobierno debido a la situación, organizo un plan de inversiones estatales destinado a fomentar el aumento de la productividad agropecuaria en el quinquenio 1953-1957, para el desarrollo de la investigación, fomento, enseñanza, distribución de semillas difusión de abonos, fueron entre otros los temas abordados por dicho plan.

Junto a estas inversiones se dispuso un plan general de distribución y almacenamiento de las cosechas, lo que llevo a la construcción de silos mediante el financiamiento bancario y bonificaciones especiales a través del IAPI.

No obstante la situación del agro no pudo ser revertida, ya que en algunos casos se experimento un descenso de la superficie cultivada (cereales

En su conjunto la actividad agrícola disminuyo no sólo por cuestiones climáticas, también por la reducción de la superficie cultivada, la escasa inversión y el deterioro de las condiciones productivas. Otro factor de erosión fue la limitación oficial de los precios de ventas de la producción que desalentó su crecimiento. Aunque tuvo períodos de repunto como después de la posguerra y la guerra de Corea, comenzó a perder dinamismo.

**Segundo Plan Quinquenal**

En 1951 muere Evita y en 1952 Perón es reelegido bajo una situación de país totalmente diferente a la de su primer presidencia. La crisis económica deterioraba las bases de sustentación del peronismo. La orientación política del gobierno debió enfrentar un cuadro que ponía en cuestión su supervivencia. Entonces apelo a movilizar su respaldo popular y a acentuar los controles represivos. La política de agitación del peronismo adquirió un tono marcadamente nacionalista y anti oligárquico. Perón hizo hincapié en asegurar el desarrollo de la economía social por medio de actividades que ayuden a gestar la independencia del país, para lo que se recurrió a un “Segundo Plan Quinquenal” que en líneas generales proponía:

- Mantener el equilibrio de precios y salarios, y estimular el desarrollo económico general.

- Un programa de inversiones estatales y privadas destinado a resolver las necesidades básicas del país en lo referente a materias primas, energía y transporte, y bienes de capital.

- Proseguir la policía de sustitución de importaciones

- Fomentar el incremento de la productividad agrícola-ganadera.

- Conceder un papel complementario al capital y al cresito extranjero como factores de cooperación y estimulo al desarrollo económico

- Aumentar la capacidad de importación del país a partir de una decidida política de exportaciones que generan las divisas necesarias.

- Coordinar la participación de empresarios y trabajadores en la planificación y ejecución de la política económica del país, determinar el papel de la empresa privada frente al intervencionismo estatal, consolidar el cooperativismo y frenar la intermediación artificial en las actividades primarias.

Entre las medidas que se tomaron en función del cumplimiento de los objetivos de Plan deben destacarse las tendientes a aumentar las exportaciones, para lo cual se proporciono a exportadores un tipo de cambio mas satisfactorio y se aumento el numero de productos que se podían negociar en el mercado libre. En el agro se trató de estimular el aumento de la producción a través de la modificación de la aplicación del impuesto a los réditos (a las rentas), que se determinaba en función de la productividad y no de la renta real, con el fin de castigar fiscalmente a quienes explotaban mal sus propiedades y beneficiar a los más eficientes.

La ganadería resultaba especialmente estimulada a fin de incrementar las áreas destinadas a esta actividad compensando así la reducción del área sembrada con cereales.-

El cumplimiento de las metas previstas exigía un gran esfuerzo de financiación por parte del Estados y los recursos provendrían fundamentalmente de títulos de la deuda pública, de organismos públicos (IAPI) y del capital privado, por lo que se sancionó en 1953 la Ley de Inversiones Extranjeras.

**La caída de Perón**

Entre los factores que se desarrollaron para el marco conspirativo cívico-militar estaban los conflictos con la iglesia, las negociaciones con empresas petroleras, el deterioro de la situación política interna. La Marina, fuerza que albergaba fuerte tendencias antiperonistas fue una de las principales conspiradoras. Consciente de la persistencia del clima conspirativo, Perón, bajo la presión del Ejército, intento una política de conciliación. Autorizó las actividades políticas opositoras, anuncio el fin de su liderazgo revolucionario y manifestó el propósito de convertirse en presidente de todos los argentinos. La llamada pacificación fue rechazada por la oposición, mientras que comandos civiles integrados por jóvenes del ambiente político y universitario efectuaron atentados terroristas y se aprestaban a colaborar con una inminente sublevación militar.

Perón decidió recuperar la iniciativa. El peronismo fue convocado a ganar la calle y retomar la lucha. El presidente ofreció su “retiro” al Partido Peronista y a la CGT con el propósito de movilizar a los trabajadores en su apoyo y ampliar su espacio político a expensas de los opositores. Fue así que la CGT declaro un paro general y convocó a los trabajadores a la Plaza de Mayo para pedir al presidente la continuidad en el cargo. La amenaza pública, destinada a atemorizar a sus adversarios y a la conspiración en marcha, pareció conducir a una guerra civil. La respuesta de los conspiradores fue acelerar los preparativos del nuevo golpe militar. El gobierno no adoptó ninguna medida efectiva para reprimirlos. Una oferta cegetista al ministro de guerra para que conformara una reserva armada de trabajadores fue rechazada.

El 16 de septiembre de 1955 un golpe de Estado, autodenominado “**Revolución Libertadora”**, derroco a un gobierno legitimado por cuanta compulsa electoral tuvo lugar desde 1946. Varios factores contribuyeron al éxito golpista:

1.- Los conspiradores se persuadieron de que Perón no apelaría a la movilización de sus partidos para enfrentar una sublevación militar.

2.- Perón confió en las Fuerzas Armadas para defender su gobierno. Si bien la mayoría de la oficialidad mantuvo su lealtad al presidente, una minoría decidida impulsó el golpe y otra parte considerable se mantuvo neutral, favoreciendo los planes golpistas.

3.- La cambiante política del gobierno peronista, orientada a buscar un compromiso con la oposición política y las clases dominantes, resulto un fracaso. Golpistas y opositores interpretaron acertadamente, que esa política denotaba signos de debilidad, perdida de iniciativa política y expresaba una desorientación susceptible de ser aprovechada para derrocar al presidente.

El golpe reflejaba la necesidad de los círculos económicos dominantes de acentuar la reorientación del rumbo económico adoptado por el gobierno a partir de 1952. Debía favorecer la apertura del comercio exterior y entrada irrestricta de capitales, buscar un acercamiento con los Estados Unidos. Debían eliminarse las regulaciones estatales y subordinar la base social del peronismo a los objetivos de nuevas formas de acumulación.

**La política económica de la Revolución Libertadora**.

En el primer informe se trazaba un descarnado cuadro de situación de la economía Argentina, que ponía de manifiesto la profunda antipatía de Prebisch por el régimen peronista. Prebisch sostenía que “la Argentina atraviesa por la crisis más aguda de su desarrollo económico: más que aquella que el presidente Avellaneda hubo de conjurar ahorrando sobre el hambre y la sed, y más que la del 90 y que la de hace un cuarto de siglo, en plena depresión mundial.

El autor se alarmaba por la abultada deuda externa existente. En ese marco, apuntaba también a problemas reales, como la precaria situación de divisas, las dificultades del comercio exterior, la necesidad de inversión en sectores clave como el del petróleo, las frágiles bases del sector industrial o el bajo crecimiento de la productividad.

Especial atención recibía el fenómeno inflacionario, evaluado como una de las herencias más pesadas que dejaba el peronismo. La inflación era atribuida a dos factores: la creación excesiva de medios de pago, es decir, la emisión monetaria, y los aumentos masivos de precios y salarios, y en segundo lugar, el impacto de la expansión monetaria y de los aumentos de salarios se encontraba notoriamente sobreestimado. Prescindiendo de los movimientos de la demanda de dinero, podría considerarse que la emisión debería acompañar al crecimiento de la producción.

Por último,. Resultaba cuestionable atribuir las causas principales de la inflación argentina únicamente a esos factores. Cierto es que la emisión sin sustento productivo general inflación a esos factores. Cierto es el que la emisión sin sustento productivo genera inflación o que la puja distributiva entre capitalistas y trabajadores actúa sobre la evolución de los precios. Las causas de la inflación debían buscarse también en la estructura productiva. La baja tasa relativa de renovación de los bienes de capital y su progresiva obsolescencia, el agotamiento de los recursos naturales, el deterioro de los términos del intercambio, las acciones de los monopolios y la existencia de un vasto sector estatal improductivo daban origen a una inflación estructural que se manifestaba ora como inflación de demanda, ora como inflación de costos, pero que ponía en evidencia el carácter subdesarrollado de la economía local.

**Del tiempo economico a la crisis política”(1966-1976). El contexto internacional**

Entre 1960 y 1970, comenzó a percibirse en la economía del mundo una serie de transformaciones que preanunciaban el inicio de una etapa de crisis.

El orden de posguerra y sus instituciones, basadas en el Estado de bienestar y en las políticas keynesianas, transitaron un período de crecientes cuestionamientos ante el fuerte descenso de las tasas de crecimiento del producto y de la rentabilidad de las empresas. Empezaron a manifestarse problemas en la producción, causantes de la ruptura de la “edad de oro del capitalismo”.

Nuevos aumentos en la producción exigían crecientes volúmenes de capital per cápita, no compensados por las subas de la productividad.

Dicho comportamiento fue distinto al de la crisis de los años ’30, en la cual la caída de los salarios y la desocupación creciente habían precipitado un derrumbe de la producción y de los precios. Ahora, los aumentos de salarios y del gasto público permitían sostener la demanda, auque no incrementarla. Las empresas elevaron sus precios para mantener las ganancias, pero este proceso producía a su vez inflación. La nueva forma de manifestarse de la crisis fue entonces la “estanflación”, es decir, el estancamiento con inflación, a diferencia de la recesión con delación de los años ’30.

Procesos de producción:

Las causas de la crisis no se encontraban sólo del lado de la demanda, sino también en las características propias de proceso de producción.

Los problemas productivos afectaron de modo distinto a los diversos países, los cuales sufrieron la aparición de la crisis dependiendo de la combinación de ésta con sus problemas internos e internacionales de orden político y estratégico.

Los países europeos y el Japón, luego de una etapa de reconstrucción de posguerra, se habían convertido en competidores económicos de la potencia norteamericana.

Sin embargo, el proceso de crisis no produjo (a diferencia de la década del ’30), una ruptura brusca y violenta dado que prácticamente no se interrumpieron los flujos internacionales de mercancías y capitales.

La crisis impulsó los primeros intentos de reestructuración, apuntando dos cambios importantes:

* El quiebre del sistema fordista dio paso a nuevas formas de producción, como el toyotismo en el Japón y la realización de la producción en tiempo “just in time”, para evitar la acumulación de stocks.
* El cambio en la estrategia del gran capital (etapa de expansión multinacional) en los países periféricos entre los que se destacaron los del sudeste asiático, como Corea del Sur, Hong Kong y otros, que contenía un proceso de industrialización en oposición a la “sustitución de importaciones” y consistía en exportar productos manufacturados, basándose en las ventajas iniciales que ofrecían los bajos costos laborales.

Varias cuestiones influyeron en estos desempeños, entre ellos la ayuda económica y militar y la intervención de los Estados en la economía.

La producción tendió a mundializarse por la expansión de las actividades, con la instalación de filiales, que proporcionaban salarios más baratos y el aprovechamiento de innovaciones tecnológicas, junto con los privilegios en la esfera política.

En los países subdesarrollados, el crecimiento de comercio exterior constituyó un factor de impulso, aunque se redujo.

Entre 1958 y 1971 la participación de las naciones industriales occidentales en los intercambios internacionales subió, mientras que la de los países del tercer mundo disminuyó en mayor proporción.

Uno de los rasgos se encontraba en el orden monetario creado en Bretton Woods, el cual se sustentaba en el establecimiento de paridades fijas y en la contención de flujos de capitales especulativos a través de mecanismos compensatorios para aquellos países que tuvieran desequilibrio en las cuentas corrientes de sus balanzas de pagos.

En casos necesarios, el FMI o el Banco Mundial proveían préstamos a naciones con dificultades en el acceso a la moneda mundial (dólar).

En 1960 comenzaron a presentarse las primeras señales de alarma respecto de la continuidad de este sistema. El signo monetario de EE.UU. comenzó a debilitarse, al tiempo que se registraban variaciones en las reservas, generando desconfianza en los mercados internacionales y estableciendo las paridades reales entre los precios internos de EE.UU. y los precios vigentes en el comercio internacional: comenzaba a producirse un desequilibrio. Se generó, desde los EE.UU. una fuerte corriente de inversiones de compras y radicaciones en el exterior, a través de la emisión de moneda norteamericana. En 1971, existía ya una acumulación de U$S 60.000 ( eurodólares) circulando dentro del mercado común europeo sin poder volver a los EE.UU., donde se había perdido gran parte de las reservas.

Los países europeos buscaron desligarse del dólar intentando imponer sus respectivas monedas y dando lugar a una expansión monetaria. El predominio del dólar se dio terreno a favor de algunas monedas europeas. El desarrollo de un mercado libre de eurodólares y eurodinero, en el curso de los años ´ 60, dio un fuerte impulso al movimiento internacional de capitales. Las empresas norteamericanas podían volcar sus excedentes financieros en el mercado de eurodólares facilitando su expansión a escala mundial.

Estos capitales especulativos pusieron en cuestión al orden de Bretton Woods. Hubo ataques especulativos contra la cotización de la libra esterlina, por lo que Londres se vio obligado a devaluar su moneda un 14 %. Esta devaluación generó grandes dudas acerca de la viabilidad de dicho sistema, por lo que el ataque a gran escala contra el dólar fue inevitable.

Mientras tanto, los bancos centrales europeos depositaban sus reservas de dólares en el Banco de Pagos Internacionales. Todos estos dólares hicieron crecer la liquidez internacional y alimentaron la especulación contra el dólar en beneficio de otras monedas europeas. Eran necesarias drásticas modificaciones en los tipos de cambio. En el final de la crisis monetaria (1971), aumentó la cotización del marco y el precio del oro.

Nixon, presidente de EE.UU., anunció en 1971 la suspensión de la convertibilidad en oro, gravando además temporalmente a las importaciones (10%). Dicha supresión del patrón oro – dólar, se debió a que el viejo sistema de Bretton Woods ya no se ajustaba a la economía internacional actual; un solo país no podía ejercer de manera duradera el liderazgo económico.

En Diciembre de 1971 se alcanzó el “Acuerdo Monetario de Washington”, el cual eliminó el incremento del 10% de las importaciones, elaborando también un proyecto de reforma global y multilateral de las paridades monetarias, incluyendo una devaluación del dólar del 7.9% con respecto al oro. Dicho acuerdo sancionó la implementación de un “patrón dólar”, transformando a la moneda norteamericana en la única moneda central de reserva en el mundo.

Crisis del ’73 (petróleo):

En oct de 1973 se inicio una crisis, originada cuando un grupo de países productores agrupados en la Organización de Países exportadores de petróleo (OPEP) incrementó el precio del combustible.

Su consumo era vital, por lo que su encarecimiento generó una importante recesión en la mayoría de los países industrializados.

Dicha suba permitió a los países productores transferir capitales a las bancas norteamericanas y europea. El considerable incremento de la deuda externa latinoamericana generaba la crisis financiera de los `80.

El shock petrolero de 1973 produjo un importante impacto en la estructura mundial de pagos y originó un aumento en la demanda internacional de dólares, tendiendo a desaparecer la presión en su contra. A partir de allí, los EE.UU. continuaron imponiendo las “reglas del juego” con más facilidad, en el campo financiero internacional.

La crisis fue la responsable de un período de gran intranquilidad para las relaciones internacionales, lo que llevaría al cambio de paradigma tecnológico e industrial del capitalismo.

De manera anticipada a ese cambio, en 1972, se había constituido la ”Comisión Trilateral”, promovida por el banquero D. Rockefeller e integrada por más de 400 empresas norteamericanas, europeas y japonesas.

La C. Trilateral. realizó una evaluación proyectada en lo que sería la economía mundial de los sig. 20 años, en el cual los países se dividirían el trabajo en productores de materias primas, de manufacturas con bajo valor agregado, y manufacturas sofisticadas. En este esquema, Arg. Sólo podía llegar al 2 nivel, lejos de las economías industrializadas.

Perturbaciones en el mapa geopolítico:

* EE.UU. debió soportar una erosión del poder político y militar por su conflicto con Vietnam; cuando se retiraron de la región, Vietnam quedó unificada en un solo país, bajo la dirección de los comunistas, siendo ésta la más importante derrota militar y política norteamericana del S XX.
* La URSS soportó cuestionamientos dentro del bloque comunista; comenzó un proceso de fragmentación y disolución de su poder político mundial (Checoslovaquia, 1968, “primavera de Praga”, que aspiraba a garantizar garantías individuales y colectivas, justicia social y una democracia más amplia.).
* Francia: los estudiantes expresaron sus protestas en el llamado “mayo francés”, con planteos de rechazo a la autoridad y a la jerarquía.
* Al impulso de la Rev. Cubana avanzaron los movimientos contestatarios y reformistas en A. Latina, cuya principal manifestación fue el gob del socialista Allende, en Chile, elegido democráticamente en 1970 y derribado en 1973 por las FF.AA. encabezadas por A. Pinochet, con el apoyo de los EE.UU.

**Los militares y la “Revolución argentina”. Onganía, Levingston, Lanusse**

El régimen emergente del golpe militar de Junio de 1966 se denominó “Revolución Argentina”.

Los militares consideraron que para solucionar la crisis de autoridad (1955-1966), debían abandonar el modelo de intervención tutelar y participar directamente en los asuntos de gobierno.

El documento más importante de la Junta de Comandantes de las FFAA, “**Estatuto de la Revolución Argentina**” eliminaba la división de poderes tal como estaba prescripta en la Constitución: los Poderes Ejecutivo y Legislativos se concentraban en el presidente, quien nombraba gobernadores provinciales. Además, el documento no fijaba límites temporales para los períodos presidenciales.

La Junta designó presidente al Gral. Juan Carlos Onganía. En un principio, el nuevo gobierno tuvo un consenso mayoritario que involucraba a todas las clases sociales y a casi todas las corrientes políticas. Luego de un breve período indefinido de respeto a las libertades constitucionales y escasa represión, se dio paso a una política abiertamente dictatorial.

Los obj. de la rev , transitarían por tres tiempos:

**1-El tiempo económico:** En él se buscaba destrabar el desarrollo industrial, facilitando la acumulación en los sectores más modernos. Al disminuir los costos operativos, constituirían un aparato productivo más eficiente.

**2- El tiempo social:** destinado a distribuir la riqueza acumulada en la etapa anterior, superando el inevitable carácter regresivo de la misma, y eliminando los conflictos sociales.

**3- El tiempo político:** permitiría la apertura a la participación de la sociedad en el marco de un sistema institucional distinto al vigente desde 1966.

El ámbito universitario fue el primer frente de tormenta que puso al desnudo las intenciones gubernamentales. Interpretando que la “politización” de las universidades constituía un terreno propicio para la “infiltración marxista, el gobierno, eliminó la autonomía de esas casas de estudio.

Como respuesta, numerosos profesores de la UBA presentaron sus renuncias y se exiliaron. Los centros estudiantiles fueron desalojados mediante la violencia, y la reacción de los jóvenes derivó en enfrentamientos con la policía: Fac. Cs. Exactas, “noche de los bastones largos”, en la que fueron golpeados y arrestados alumnos y profesores.

El perfil ideológico era bifronte: antiliberal en lo político y liberal en lo económico.

Para el cumplimiento de dichos objetivos de política económica se acentuó el autoritarismo:

\*se promulgaron distintas leyes de corte represivo que reglamentaban las atribuciones de los organismos encargados de la seguridad nacional,

\*se ampliaban las prerrogativas del Consejo Nacional del Estado (SIDE),

\*se reprimían las actividades comunistas,

\*se intervinieron los medios de comunicación,

\*se restringió la libertad de prensa y otros...

Con el fin de prevenir las reacciones de los sectores que serían víctimas del ajuste requerido por la “racionalización económica”.

Dichas reacciones, como huelgas por pérdidas de personal gremial de sus sindicatos, fueron severamente reprimidas con el arresto de los delegados sindicales y el despido o sanción de trabajadores.

Los comerciantes y PyMEs, los funcionarios y empleados del sector público, los agricultores y grandes productores rurales, padecieron las consecuencias de una política económica tendiente a favorecer la gran industria y a las empresas extranjeras.

En 1969, el deterioro del gobierno de Onganía alcanzó su punto máximo; las calles pasaron a constituirse en el escenario de movimientos populares de protesta.

Hubo varias revoluciones, pero el gran estallido social tuvo lugar en Córdoba y se lo conoció como “el Cordobazo”, con numerosos enfrentamientos callejeros. Recién el 3 de Junio la situación quedó bajo control militar. Con dicha protesta, comenzó la cuenta regresiva para el régimen de Onganía, quien desde el comienzo de su mandato, había tratado de apartar a las FF.AA. de toda participación en las decisiones gubernamentales.

Varios factores convencieron a los jefes militares para deponer a Onganía: la extranjerización de la economía argentina como resultado del programa económico y el rechazo que éste había recibido desde el Cordobazo, las vagas perspectivas políticas de un gobierno que había pretendido soslayar a los partidos tradicionales, la incorporación a las filas de la oposición de sectores rurales desplazados por los intereses industriales y de las corporaciones transnacionales y la aparición en primera plana de la guerrilla (mayo 1973) a través del secuestro y posterior asesinato del ex presidente provisional Aramburu, por los “Montoneros” (Firmenich), cuyo objetivo final era construir una sociedad socialista.

Dicho suceso tuvo una considerable repercusión pública, de organizaciones guerrilleras, como por ej. El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), (Santucho), el cual al contrario e los Montoneros, rechazaba concebir al peronismo como un movimiento de “liberación nacional”.

Las acciones guerrilleras contribuyeron a la desestabilización política. Pero la acción del terrorismo de Estado o de organizaciones paramilitares, como la Triple A, y el desencadenamiento del Golpe de Estado de 1976 terminaron por aniquilarlas.

Las FF.AA. no coincidieron con Onganía en acentuar la política represiva sin realizar cambios políticos profundos, motivo que lo llevó a ser destituido de su mandato.

El Gral. Roberto M. Levingston fue designado presidente por la Junta de Comandantes. Su mandato profundizó la revolución y replanteó la política económica.

Levingston no logró superar el escepticismo de la opinión pública frente a los cambios de dirigentes en el interior del régimen. Tampoco consiguió el respaldo de los trabajadores ni de los sindicalistas.

Un nuevo alzamiento popular en la ciudad de Córdoba-denominado el “viborazo”, decidió la suerte de Levingston, quien en 1971, debió renunciar.

La Junta de Comandantes resolvió conservar el poder y el Gral. Alejandro A. Lanusse asumió la primera magistratura.

Se había podido comprobar que no era posible gobernar sin legitimidad y sin el consenso de las masas populares, por lo que Lanusse decidió restablecer la actividad de los partidos políticos y anunció la celebración de elecciones generales. Intentó subordinar el llamado a elecciones a la concreción previa de un Gran Acuerdo Nacional (GAN) de todos los partidos políticos avalado por las FF.AA, para garantizar una estabilidad que impulsara la candidatura del propio Lanusse.

Mientras tanto, las manifestaciones de protesta de los sectores medios y de los obreros se multiplicaron y las acciones guerrilleras adquirieron mayor espectacularidad.

En agosto de 1972, los guerrilleros protagonizaron una espectacular fuga de la cárcel de Trelew (entre ellos Santucho).

Amplios sectores sociales veían en la retirada de los militares del poder la única garantía para restablecer el orden institucional.

Frente a este escenario, Perón apareció como el único político capaz de encauzar la rebelión popular y pacificar los ánimos. El regreso del viejo líder pasó a constituirse en la alternativa para salvar al país de la conmoción social.

Perón no quiso negociar con los militares y a sumarse al GAN, por lo que Lanusse lo desafió a regresar al país para no ser proscripto en las elecciones del ’73.

**MOVIMIENTO OBRERO, PARTIDOS POLÍTICOS Y ORGANIZACIONES EMPRESARIALES EN LA “REV. ARGENTINA”. El movimiento obrero**

Las modificaciones de los regímenes de trabajo generaron la resistencia de los trabajadores. El gobierno promulgó la Ley de Arbitraje Obligatorio, que facilitaba la concreción de despidos sin indemnizaciones.

En 1967, el ministro Krieger Vasena, suspendió por 2 años las convenciones colectivas de trabajo. La estrategia de presión del sindicalismo se encontró con la escasa disposición del gobierno a la negociación.

Se precipitó una crisis en el sindicalismo. En 1968 en la CGT se produjo una ruptura: los sectores combativos –peronistas duros, independientes y marxistas- conformaron la CGT de los Argentinos (CGTA) a cargo de Óngaro, la cual duró muy poco. Por su parte, los vandoristas y los participacionistas confluyeron en la denominada “CGT Azopardo”.

El gobierno no reconoció ninguna de las dos centrales, y luego del asesinato de Vandor (metalúrgico), en 1969, acentuó la represión: declaró Estado de sitio, impuso la ley marcial, puso fuera de la ley la CGTA y encarceló a Ongaro.

En 1969, el PE designó un interventor en la CGT para lograr su definitiva normalización, anunció que las convenciones colectivas no podrían tratar cuestiones salariales y estableció aumentos por decreto.

En 1970 se estableció un descuento del 2% a cargo del empleador y del 1% sobre los salarios de los trabajadores, destinados a las obras sociales sindicales.

Durante la presidencia de Levingston, un acuerdo normalizó la CGT, la cual se inclinaría a una política de acercamiento al gobierno. Los paros realizados por este sindicato, no fueron sancionados por el PE; por el contrario, el gobierno garantizó el salario real frente a la inflación.

**Los partidos políticos**

Durante la presidencia de Onganía, la política era sinónimo de intereses sectoriales, de promesas demagógicas y fuente del desorden y subversión. Por lo tanto, debía eliminarse la complicada, ineficiente y, eventualmente, peligrosa actividad política y parlamentaria para permitir el despliegue del potencial económico del país. Los políticos tradicionales serían desplazados por administradores. Emergerían un Estado donde los partidos políticos participarían de consejos compuestos por trabajadores, empresarios, profesionales, con una visión integradora del bien común.

El régimen logró manipular a los sindicalistas peronistas alternando medidas represivas con la cooptación y las prebendas.

Los masivos alzamientos que culminaron en el Cordobazo abrieron espacio para la resurrección de la actividad política. A partir de entonces, Perón recuperó su protagonismo desde al exilio estimulando el enfrentamiento al gobierno, alentando las manifestaciones masivas contra el mismo, y la lucha armada.

Durante el período de Levingston, el peronismo, los radicales y algunos partidos menores formalizaron una coalición denominada **“La Hora del pueblo”**, reclamando un proceso electoral “sin vetos ni proscripciones”.

Así, se ponía fin a un ciclo iniciado desde el primer gobierno de Perón, en el que ningún partido dejó de colaborar en la promoción de algún golpe militar que lo favoreciera.

Lanusse reivindicó los partidos políticos, abriendo la posibilidad de que la guerrilla, las huelgas sin control sindical, las ocupaciones de las fábricas y la toma de rehenes pudieran ser reabsorbidas por la política institucionalizada.

Dicha reactivación, junto con la posibilidad de una salida democrática, constituyeron un desafío. Perón debió reconocer como interlocutores, a las agrupaciones juveniles del peronismo( Juventud peronista) y a las organizaciones guerrilleras, los cuales, junto al MID, los conservadores populares, los populares cristianos y otros, conformaron el frente multipartidario(FREJULI) que, bajo l conducción de Perón, contribuyó a la caída del gobierno militar y triunfó en las elecciones de marzo del ´73.

Desafiando el liderazgo de Balbín, que controlaba la estructura partidaria, surgió un grupo disidente bonaerense, conducido por Raúl Alfonsín, que exigió una línea de mayor enfrentamiento con la dictadura militar e intentó movilizar a los sectores populares incluyendo a aquellos de tradición peronista. En 1971, este sector inició sus primeros contactos con los dirigentes más radicalizados de la Línea Córdoba representados por Conrado Storani, conformando una nueva línea interna del radicalismo: el Movimiento Renovador.

En 1973, el Partido Intransigente integró un frente de izquierda, la Alianza Popular Revolucionaria (APR), junto con el PC y la fracción de izquierda de los democratacristianos.

Se formó la Alianza Federalista Popular liderada por Francisco Manrique. Lanusse impuso al brigadier Martínez como candidato oficialista.

El más ortodoxo de los liberales, Álvaro Alsogaray, creó el partido Nueva Fuerza, pero no integró la fórmula presidencial.

**Las organizaciones empresariales**

Durante la etapa “nacionalista” encabezada por Levingston, LA UIA, en sintonía con ACIEL y la CAC, cuestionó las medidas económicas y la política laboral del gobierno. A fines de 1970, las disposiciones a favor de las empresas nacionales y las orientadas hacia la expansión del aparato estatal fueron duramente juzgadas como estatizantes y conducentes al ahogo de la iniciativa privada. Por otra parte, a principios de 1971, las huelgas en las fábricas automotrices cordobesas motivaron nuevos reclamos de dichas entidades para que el gobierno controlara la agitación popular.

Con la asunción de Lanusse, La UIA comenzó a manifestar su preocupación por la incertidumbre política. Las declaraciones de la entidad denotaban la marginación que las grandes empresas empezaban a experimentar desde el desplazamiento de Krieger Vasena y con el avance de las corrientes nacionalistas y populistas.

El rápido deterioro de la situación económica condujo, a partir de 1971, a la necesidad de un acuerdo entre el gobierno, empresarios y trabajadores para contener la inflación y el desarrollo de una política de ingresos consensuada.

El cambio ministerial que catapultó a Krieger Vasena al ministerio de Economía y Trabajo precipitó la ruptura de la CGE con el gobierno. La política a favor de las empresas industriales extranjeras, la desnacionalización de las industrias y bancos y el desmantelamiento del sistema de cooperativas de crédito que financiaba a las PYMEs nacionales, obligó a la CGE a oponerse frontalmente al régimen.

**Las relaciones exteriores. La doctrina de la Seguridad Nacional y las relaciones con los EEUU y Europa**

La dictadura de Onganía orientó su política exterior hacia un alineamiento con los EE.UU.

El ejército argentino se adscribió a las ideas de la llamada "Doctrina de la Seguridad Nacional", estableciendo una estrecha relación entre seguridad y desarrollo.

Las relaciones con los EE.UU. tuvieron mayores logros en el terreno económico financiero- La gestión económica del ministro Krieger Vasena, vinculado a las empresas transnacionales, recibió las felicitaciones del FMI por su desempeño y permitió reestablecer la confianza de los inversores extranjeros. La nueva política petrolera reimplantó las condiciones favorables para las compañías extranjeras. Sin embargo, la negativa del gobierno argentino a firmar los tratados de no-proliferación de Armas Nucleares y de Tlatelolco, determinó que, bajo la presión de la Cámara de Representantes estadounidense, Washington trabara la provisión de equipos militares a las FF.AA argentinas.

Buscando disminuir la dependencia de los EE.UU., la dictadura militar eligió a un proveedor europeo para la construcción de la estación terrena de comunicaciones por satélite de Balcarce y adjudicó a una empresa alemana la obra de la central atómica de Atucha.

El estado mayor argentino diseñó el "Plan Europa", destinado a equipar modernamente a sus tropas. El "plan" era un programa de desarrollo de una industria de armamento nacional sobre la base de patentes suministradas por los europeos.

Por otra parte, ante la reticencia estadounidense para proveerlo de nuevos armamentos el ejercito argentino concerto un contrato con Francia para la compra de vehículos blindados e intento buscar nuevos proveedores de estos.

**Las relaciones con el Brasil y otros países latinoamericanos**

En 1965 el gobierno de Illia había iniciado una ronda de consultas entre las naciones de la Cuenca del Plata a fin de organizar y compatibilizar el aprovechamiento de los recursos hídricos de la región.

El golpe militar que lo derrocó, interrumpió estos proyectos que pretendían recrear el espíritu de Uruguayana de 1961.

El gobierno de Onganía consideró al proyecto como un instrumento más de la política de rivalidad entre la Argentina y el Brasil.

La Argentina carecía de un plan de obras energéticas en la región y sólo había decidido la edificación de la represa El Chocón-Cerros colorados como un claro ej. De una proyectada integración "hacia adentro"

Lanusse, sosteniendo el "pluralismo ideológico, inició una gira por varias naciones latinoamericanas que comenzó en Chile, donde Salvador Allende encabezaba un gobierno Socialista.. su objetivo era no sólo abrir mercados para la Argentina, sino también conseguir una mayor capacidad de negociación frente a Brasil. Sin embargo, no obtuvo ninguna concesión favorable. Las decisiones negativas del Brasil configuraron una amplia maniobra estratégica para aislar políticamente a la Argentina de las naciones del Cono Sur.

**Las cuestiones del Canal de Beagle y de las Malvinas**

El problema central radicaba en establecer en forma definitiva la línea divisoria del canal por donde pasaría el límite internacional entre ambas naciones y la jurisdicción de las islas Picton, Nueva y Lennox. Las gestiones alrededor de esta cuestión nunca habían logrado éxito y, desde 1955, se habían producido incidentes en la zona.

El gobierno de Illia se volvió a plantear la cuestión. En consecuencia, la Argentina y Chile concordaron en dejar el caso en manos de la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

En relación con el tema Malvinas, en enero de 1966, se inició una nueva etapa en las negociaciones con Gran Bretaña. Dichas negociaciones culminaron en agosto de 1968, cuando se llegó a un acuerdo entre las partes reflejado en un "Memorándum de Entendimiento"; la soberanía debía hacerse "teniendo en cuenta los intereses de la población de las islas". Pero el gobierno argentino demoró la firma del documento; cuando transmitieron la aceptación, el funcionario inglés justificándose en la demora argentina, desistió de la firma del documento, lo que constituiría un fracaso diplomático argentino.

Más tarde (1971), con encuentros secretos, se llegó a un acuerdo en el que ambos gobiernos tomarían medidas para promover las comunicaciones de los habitantes de las islas con el continente.

**La política económica de la "revolución argentina"**

**Del golpe de Estado a Krieger Vasena**

El golpe de Estado de 1966 tuvo elementos que lo diferenciaron de alzamientos anteriores. Era la primera vez que un gobierno de ipso anunciaba su intención de permanecer en el poder sin plazos preestablecidos, con la finalidad de cumplir con una serie de objetivos.

En lo político, establecer un orden que pusiera fin a la inestabilidad institucional, la anarquía, el desgobierno y el peligro de la "infiltración marxista", causados por el débil e ineficaz gobierno anterior.

En lo económico, los militares gobernantes veían la necesidad de poner el orden necesario para acotar la puja distributiva sobre la base de una demostración de fuerza que recaería sobre los asalariados y el sindicalismo.

Así, los primeros meses de la Revolución Argentina representaron un período orientado a actuar con fuerza en lo político, para una vez finalizada esta etapa, allanar el camino que asegurara el éxito en la implementación del programa económico.

No se trataba de instrumentar un plan político y económico "de transición", sino de la articulación de una serie de objetivos de largo plazo. Para ello, era necesario adoptar una serie de medidas orientadas a "disciplinar" al espectro político y social, para consolidar la alianza política y social que comandaría la ejecución del plan económico.

Era preciso instalar un gobierno "fuerte". De allí que los primeros seis meses del gobierno de Onganía se caracterizaron por la adopción de un plan represivo que hizo foco en los partidos políticos y en el sindicalismo.

El ministro de Economía fue Jorge Salimei, un empresario católico de la industria alimenticia con un equipo heterogéneo y lleno de indefiniciones. Álvaro Alsogaray, embajador argentino en Washington, sostuvo en público que la Argentina debía firmar un acuerdo sobre garantías de inversiones con el gob de EE.UU. con el objeto de atraer capitales, posición que no concordaba con Salimei.

El año 1966 finalizaba con un marcado estancamiento del producto bruto. La leve devaluación implementada no había logrado mejorar la balanza de pagos, habiéndose reducido las reservas del Banco Central.

Salimei tampoco consiguió solucionar los problemas de inflación heredados de anteriores administraciones, habiendo alcanzado el promedio mensual de alza del costo de vida en el Gran Bs. As. El 3.5%.

Así, en un marco de incertidumbre y críticas a Salimei, en 1967, Onganía lo desplazó y el 30/12 designó al Krieger Vasena, vinculado al liberalismo.

Comenzaba una segunda etapa. El programa económico del nuevo ministro tendría algunas originalidades, aunque no se alejó de los parámetros liberales.

**El plan de Krieger Vasena**

El nuevo ministro era asesor y miembro del directorio de grandes empresas, por lo que recibió el apoyo de las principales organizaciones empresariales y rurales.

Respaldado por u gobierno dictatorial y represivo, y con el aval de los círculos económicos dominantes, Vasena se dispuso a implementar su programa económico sustentado sobre una fuerte base de poder.

Para Vasena, los problemas económicos argentinos se debían a los elevados índices de ineficiencia existentes tanto en el sector público como en el privado. Par acabar con tales problemas era necesario realizar una redistribución de recursos entre las actividades de cada sector.

El plan implementado a partir de enero de 1967 contenía un conjunto de medidas entre las que se destacaba una "sobre devaluación compensada" del peso, del orden del 40%. De este modo se intentaba acabar con la dinámica especulativa reinante, ya que esa sería la última devaluación y a partir de ese momento se mantendría el tipo de cambio nominal fijo.

Esta devaluación tenía también por objeto la atracción del capital extranjero, en tanto generaba un "efecto riqueza" para los tenedores de divisas que tuvieran la intención de invertir en el país.

La devaluación provocaba una profunda alteración de los precios, por lo que se trató de compensar sus efectos: se destacó la implementación de un impuesto a las exportaciones que oscilaba entre el 16 y el 25% y afectaba, en particular, a las exportaciones tradicionales. Al descontar el tributo, los exportadores no recibían gran parte del incremento del ingreso provocado por la devaluación, y el Estado se apropiaba de ese excedente.

La devaluación encarecía los productos importados y colocaba en una mejor posición competitiva a la industria nacional.

EN LA PRÁCTICA, LA DEVALUACIÓN, LAS RETENCIONES Y LAS MODOFICACIONES ARANCELARIAS, TOMADAS EN CONJUNTO, TENÍAN UN EFECTO SIMILAR AL DE LA INTODUCCION DE UN DOBLE TIPO DE CAMBIO. En primer lugar un tipo de cambio más bajo para la exportación de productos primarios y la importación de materias primas; y en segundo lugar, un tipo de cambio más alto para la exportación de productos industriales, la importación de bienes de consumo final y las transacciones financieras.

El programa también contemplaba la institución de incentivos fiscales para promover la inversión en la industria y alentar la expansión de las exportaciones no tradicionales: la desgravación impositiva para la compra de maquinaria agrícola e industrial y el 50% para el caso de las inversiones en viviendas

Aumentaron los servicios públicos, los impuestos sobre ventas y propiedades y se distribuyeron los empleos públicos, con el fin de disminuir el déficit fiscal para tratar de lograr la estabilización de los precios.

Mediante un decreto firmado en marzo de 1967, se congelaban los salarios.

Con este conjunto de medidas, los beneficiarios de la devaluación eran el Estado y los capitales extranjeros.

La superación de las metas pautadas no fue contradictoria con la orientación liberal ni objetada por el FMI, ya que buena parte del impulso expansivo provino del sector externo, debido a los saldos favorables del comercio exterior y al ingreso de capitales.

Los instrumentos utilizados por el gobierno apuntaban más a restringir la circulación monetaria que a fomentar su expansión.

En cuanto a la política de precios, hubo un "acuerdo voluntario de precios". De este modo el gobierno arreglaba con las principales empresas industriales el congelamiento de precios por un lapso de seis meses ofreciéndoles una serie de incentivos para el acceso al crédito bancario. Además se les otorgaba a las compañías que se adhirieran al plan la exclusividad del mercado del sector público.

Para beneplácito de los terratenientes, se daba por concluido el régimen de prórroga automática y congelamiento de los arrendamientos rurales.

En cuanto al comercio exterior, se pretendió incrementar las exportaciones de productos industriales para aliviar la balanza de pagos.

El plan de Vasena anticipaba algunos lineamientos que se constituirían en el núcleo central de los programas económicos del liberalismo a partir de mediados del ´70 tales como el establecimiento de un tipo de cambio fijo, la apertura al flujo de capitales externos, una política monetaria pasiva, donde el principal factor influyente en la cantidad de dinero en circulación era el saldo de los movimientos de divisas con el exterior, y la disminución de aranceles para estimular la eficiencia de las empresas locales.

Dado que el programa demandaba un ingreso continuo de capitales externos, la tasa de interés debía situarse por encima de los niveles internacionales, lo que resultaba atractivo para préstamos al gobierno, inversiones de corto plazo o compra de empresas con un probado potencial de ganancias, pero desestimulaba el ingreso de capitales de riesgo a largo plazo.

Sin embargo, la política de Vasena no apuntaba a una transformación estructural de la economía argentina como lo harían experiencias posteriores. La estrategia era mantener la demanda interna sin afectar las tasas de ganancia de las empresas, lo que explica el relativo celo en impedir bruscas transferencias de ingresos.

**La aplicación del plan y sus resultados**

En 1967 se anunció un acuerdo Stand By con el FMI por u monto total de U$S125 millones. El acuerdo tenía semejanzas con aquel de 1958, ya que se orientaba al combate de la inflación como marco para la llegada de capitales extranjeros, imprescindibles para impulsar avances tecnológicos y un mayor crecimiento de la producción.

En materia de control de la inflación, había grandes diferencias, ya que ahora se afirmaba que la argentina padecía una inflación de costos, y que la economía se encontraba en un buen nivel de actividad, por lo que no urgía un plan de estabilización tan radical como el de 1959.

Puesto en marcha el acuerdo con el FMI, un grupo de bancos europeos y norteamericanos aportarían grandes capitales. En este "clima de confianza", con el apoyo de las principales entidades empresariales y rurales y la débil oposición política y social, la actividad económica comenzó a exhibir signos de recuperación y crecimiento.

Las nuevas cargas impositivas permitieron elevar los ingresos y reducir mucho el déficit fiscal.

En cuanto al proceso inflacionario, dado que el principal problema se hallaba en los costos de las empresas, se procuraba mantener un nivel de precios que solo se pudiera modificar por cambios en los precios internacionales. La inflación comenzó a descender con lentitud, pero teniendo una fuerte influencia e el aumento de precios.

La producción interna volvió a cobrar dinamismo. A partir de 1967 se registraron tasas de crecimiento del PBI positivas, que fueron incrementándose en los años posteriores.

A la cabeza de este crecimiento se destacaba el sector de la construcción (obras públicas). Otros sectores que crecieron fueron los de minas, electricidad, gas, agua, comercio, hoteles, restaurantes, transporte, comunicaciones, finanzas, seguros y bienes inmuebles.

En cuanto a la política de inversiones públicas cabe señalar el desarrollo de un importante programa de obras de infraestructura (caminos, comunicaciones). Se construyó la empresa Hidroeléctrica Norpatagónica (HIDRONOR) y en 1968 la Comisión Nacional de Energía Atómica comenzó a construir la central Atucha1.

A partir de abril de 1967, las reservas del Banco Central comenzaron a crecer, lo que originó un saldo + de la balanza comercial y el ingreso de capitales extranjeros. Como contraste, los capitales privados fueron escasos, reflejando un cierto margen de desconfianza por parte de las empresas transnacionales con relación a las perspectivas a largo plazo, y prefiriendo éstas, hacerlas a corto plazo. Entonces, en lugar del objetivo buscado de conseguir nuevas radicaciones, se operó una transferencia de paquetes accionarios a favor de firmas extranjeras: "desnacionalización de empresas", por cuanto alrededor de 60 establecimientos de primera línea en el orden nacional pasaron a manos de capitales extranjeros (tabaco y cigarrillos).

Los resultados de la política global fueron el incremento del endeudamiento externo y el desmejoramiento progresivo de la balanza de pagos.

El gobierno había prometido después de la devaluación de marzo de 1967, que el país se transformaría en una plaza atractiva para el capital financiero, aún no logrado.

Con relación al comercio exterior, entre 1966/69 aumentaron las exportaciones un 1.2% (+ productos industriales, - productos primarios), con compradores Brasil, Chile Y EE.UU. y aumentaron las importaciones un 40.2%.(+Bs. De capital, - Bs. intermedios /combustibles y lubricantes/).

Si el sector agropecuario no se vio afectado por la evolución de los precios relativos, debido a las retenciones, no ocurrió lo mismo con el sector industrial, ya que la estructura arancelaria no fue modificada para compensar la revaluación del peso.

En el sector de la carne, el pool frigorífico fue eliminado a causa de la prohibición de gran Bretaña de importar carnes argentinas. Las exportaciones de lanas y cueros se mantuvieron elevadas.

**La redistribución del ingreso y la dinámica del conflicto social**

Existe una contradicción entre un sector terrateniente que realizaba su renta en el mercado mundial y una burguesía industrial protegida que dependía del mercado interno para no desequilibrar la balanza de pagos.

Frente a esta contradicción, la política se orientó a favor de la industria, manteniendo cierto margen de negociación con el agro, con medidas contradictorias: se devaluó pero el gobierno se quedó con el excedente agrario; se puso fin al régimen de arrendatarios pero se sanciono un impuesto a la tierra.

El plan benefició a las grande empresas, desnacionalizándolas, pero perjudicó a las medianas. Por eso no resulta llamativo que los sectores del agro al reorganizarse, generaran las condiciones que obligaron a Vasena a dejar su puesto, presionando éstos para lograr un cambio en la política económica.

Un análisis detallado indica que la dispersión de la variación de los ingresos fue muy alta. La evidencia, dentro de un clima de euforia económica, se produjo en una de las mayores rebeliones populares y obreras de la historia argentina: el Cordobazo. Dicho movimiento forzó la salida de Vasena. Su sucesor fue M. Dagnino Pastore.

La administración de Onganía sobrevivió un año después del Cordobazo. La explicación de su demora se explica en las dificultades del establishment liberal para ponerse de acuerdo sobre una táctica que prometiera salvar lo logrado entre 1967/69.

Con Pastore se iniciaba un período económico recesivo en donde se percibía el deterioro que generaba en el poder adquisitivo interno el incremento del precio de la carne, factor muy importante. Entre 1967/69 los precios de ésta habían estado deprimidos; al aumentar para el mercado externo, aumentaron también los precios internos, lo que llevó a la suba de la demanda de los productos sustitutos. Para esto, Pastore buscó sin éxito, enfrentar el problema a través de una política de restricción monetaria, reduciendo el volumen de crédito y la expansión de los medios de pago.

Ante la nueva escalada inflacionaria, el gobierno fijó precios máximo para ciertos alimentos y la prohibición de la venta de carne vacuna en el mercado interno. Esta medidas "intervencionistas" generaron reacciones contrarias en el empresariado y aun mayores entre los sectores rurales.

**El giro nacionalista y la caída de la Revolución Argentina**

La caída de Onganía y su reemplazo por Levingston traerían un cambio en la política económica.

Sucedió a Pastore, Carlos Moyano Llerena, quien autorizó un incremento salarial del 7%, produjo una nueva devaluación (U$S1=de $350 a $400), aplicó nuevas retenciones a las exportaciones apropiándose de las diferencias de cambio, redujo los aranceles a la importación y anunció nuevos precios.

Ante nuevas huelgas de rechazo, Levingston lo desplazó y procedió a su reemplazo Aldo Ferrer.

Su plan consistía en permitir la mejora de los ingresos de los asalariados e implementar medidas que fortalecieran a la industria nacional: elevó los aranceles a la importación, dio crédito a las PyMEs, sancionó el régimen "compre nacional", mediante el cual las instituciones estatales debían priorizar a las empresas locales para sus compras.

Se esperaría la maduración de las inversiones industriales que profundizaran la sustitución de importaciones y generaran una "sustitución relativa" de exportaciones.

Ferrer sancionó una veda al consumo de carne, porque los precios de ésta en los mercados internacionales continuaban subiendo.

Ni Levingston ni Ferrer tenían la autoridad necesaria para aplicar el programa frente a la firme oposición estructurada en torno a distintos núcleos de poder económico.

Al asumir Lanusse, la evolución del proceso económico se subordinaba a lo político. La inflación continuaba siendo un serio problema; se indicaba un alto índice de desempleo.

Lanusse encaró un nuevo programa de corto plazo para evitar la recesión y el aumento del desempleo.

Este programa constaba de cuatro aspectos centrales:

* En materia de política monetaria se aplicaron medidas contractivas, se establecieron topes sobre las tasas de interés.
* En terreno de la política fiscal, se intentaba incrementar la recaudación en las áreas de seguridad social.
* En cuanto a la política para el sector externo, el objetivo era reducir la brecha entre el tipo de cambio en el mercado comercial y la del mercado financiero, procurando impedir la sobre valuación de la moneda.
* En lo relativo a al realización de acuerdos de precios con sectores empresarios y la política de ingresos, se impusieron topes a las negociaciones salariales.

La intención era controlar la situación sin generar grandes cambios estructurales: "estrategia de tipo defensiva" que trataba de defender lo ya obtenido.

Durante 1972, los aumentos de salarios promediaron el 35%, mientras que los precios subieron un 60%.

El hecho más destacable de la evolución económica de los últimos años estaba dado por la expansión de la inversión pública pero se contrastaba con al fuerte caída de la inversión privada.

Las expectativas negativas generadas por la espiral inflacionaria y el déficit externo conducían a maximizar ganancias de corto plazo y esterilizar cualquier recuperación del salario real.

Hacia 1973, aunque se agudizaba el desequilibrio de las cuentas del sector público y la tasa mensual de inflación llegaba al 6%, el panorama internacional se presentaba más favorable, porque los términos de intercambios nos eran positivos, como consecuencia del incremento de los precios de los productos primarios (cereales y carne). Es decir, que en el año de la crisis de petróleo y del aumento de precios también subían los precios de las exportaciones argentinas.

**La vuelta del peronismo: campora, peron, isabel peron**

El regreso de Perón después de 17 años de exilio el 17 de noviembre del 72 concreto 3 hechos primero reunió a los representante de todas la agrupaciones políticas asentando las bases de una convivencia partidaria logrando la unánime adhesión a una democratización sin restricciones y garantizando el apoyo a políticas nacionales y populares, luego formalizo el FREJULI constituido por el peronismo, el desarrollismo de Frondizi, la democracia cristiana, el conservadorismo popular, desprendimientos del socialismo y del radicalismo y algunos partidos provinciales.

La candidatura presidencial del frente, impuesta por Perón, correspondió a Cámpora y a Vicente Solano Lima.

Elecciones en marzo del 73 el FREJULI el 49,5 % de los votos y la fórmula de la UCR Balbín / Gammond reunió el 21,2 %, dada la diferencia los radicales reconocieron al victoria rehusaron a la segunda vuelta.

Hasta el 25 de mayo lo atentados terroristas se multiplicaron, hubieron enfrentamientos entre le líder justicialista y la radicalizada juventud peronista del PJ. Perón relevó el dirigente responsable de la misma, quien había propuesto la formación de milicias para garantizar la entrega del gobierno.

Con la ascensión de Cámpora se agudizaron los conflictos internos en el Peronismo, los sectores revolucionarios intentaron dirimir su controversia con la burocratizada sindicalización mediante violentos enfrentamientos, por otra parte logro que Cámpora decretara la amnistía para todos los presos políticos incluidos los miembros de las fuerzas armadas. El retorno definitivo de Perón en el 20 de Junio del 73, paso previo a su vuelta al manejo de los asuntos públicos. La fiesta se volvió en la “Masacre de Ezeiza” hubo un enfrentamiento entre los sectores Revolucionarios del peronismo y los de extrema derecha (nucleada por López Rega) , al día siguiente Perón reclamó volver al orden legal y constitucional, encontró eco el todos los sectores políticos del centro y de la derecha. Cámpora y Solano Lima en Julio presentaron sus renuncias y Lastiri (Titular de la cámara de Diputados) quedo como presidente provisorio, esto dio espacio para que Perón llevara las nuevas elecciones el 23 de Septiembre, donde por el 62% de los votos los gano Peron, esta fue su tercera presidencia en la cual tuvo como VP a su esposa Isabel Martínez de Perón, supero a la radical encabezada por Balbín y Fernando de la Rúa con un 24%.

Perón asumió el gobierno **e**l 12 de octubre de 73 y se propuso la reorganización del poder estatal, para ello proponía un democracia integrada que encauzara los conflictos sociales, controlara las relaciones entre trabajadores y capitalistas y garantizara la estabilidad política del régimen, los conflictos gremiales no disminuyeron y las reformas salariales desbordaron el pacto social, empresarios cuestionaron el pacto i pugnaron por la flexibilización de precios, para ello a fines del 73 ejercieron prácticas especulativas, eludieron los controles de precios, etc.

En enero de 74 ERP (ejército revolucionario del pueblo) ataco en Azul una guarnición del ejército asesinando al jefe de la unidad y su esposa. Perón destituyo al gobernador bonaerense Oscar Bidegain e impulso un reforma en el código penal para enfrentar a la subversión, provoco la renuncia de varios diputados representantes de la juventud peronista.

El enfrentamiento entre el presidente y la izquierda de su movimiento tuvo eclosión el 1 de mayo del 74, de donde los balcones de la rosada descalifico y expulsó estos sectores, y estos abandonaron masivamente la plaza. El 12 de Junio Perón amenazó con su renuncia.

La muerte de Perón el 9 de julio se produjo en un momento crítico para su proyecto político, la continuidad institucional la llevo a cabo Isabel Martínez, a partir de su muerte, la movilización de los conflictos y la violencia política entre los meses de julio del 74 y 75 , se registraron casi 500 asesinatos políticos. Isabel Perón y su entorno definieron reaccionar basados en el sectarismo y el aislamiento, mientras el enfrentamiento entre los propios peronistas se convertía en el conflicto central de la escena política, a mediados del 75 la izquierda peronista como los sectores empresariales y políticos vinculados a Gelbard, fueron excluidos de la lucha por el poder. En Junio del 75 la designación de Celestino Rodrigo al frente del Ministerio de Economía, se tomo una serie de economías que intentaban colocar a los dirigentes sindicales un una situación insostenible. El fuerte impacto inflacionario de las medidas económicas instrumentadas y el tope a los aumentos salariales dato un movilización masiva contra el ministro, los jefes sindicales presionaron y lograron que el gobierno liberara las negociaciones entre empresarios y sindicatos para fijar nuevos aumentos salariales. Posteriormente, el ejecutivo volvió a fijar más inferiores a las pretendidas por los sindicatos, el ministro de trabajo presentó su renuncia y la CGT decidió un paro gral de 48hs. del 7 y 8 de Julio, todo esto terminó con la victoria de los sindicalistas y con la renuncia de López Rega y Celestino Rodrigo. Esto provoco el aislamiento de Isabel Perón, lo que trajo consecuencias dramáticas, se intensificaron las pugnas internas en el movimiento peronista y además se recrudecieron los ataques guerrilleros y de multiplico la violencia de los ataques de derecha, AAA (Alianza anticomunista Argentina, comandada por López Rega).

Entre los asesinatos más impactantes de los Montoneros estuvo el jefe de la Policía Federal Argentina Alberto Villar, esto trajo como resultado político el estado de sitio del 74.

Para asegurar su permanencia en el poder intento recostarse en la FF. AA. tuvo como desenlace un dura crisis en el Ejercito, en agosto del 75 nombro al coronel Vicente Damasco como Ministro del Interior, esto un fue bien recibido por las jerarquías militares e impulsaron el retiro de Damasco.

Agobiado pos los acontecimientos Isabel pidió licencia por enfermedad.

Se hizo cargo del gobierno Italo Luder (presidente provisional del Senado)

En este lapso las nuevas luchas internas estaban dadas por las posibles sesiones en caso de la renuncia de la Mandataria en licencia.

La irritación de los militares por el asalto al regimiento 29 de infantería de Formosa, obligo a presidente a llevar a cabo un proyecto de creación de defensa nacional y de seguridad interna. Desde febrero del 75 la milicia estuvo luchando con la guerrilla en la provincia de Tucumán. En Monte Chingolo el ERP decide copar el arsenal y sufren 100 bajas, lo que lo lleva al cese de la actividad.

Isabel retorno en Noviembre a sus funciones, contaban con el apoyo de la FF. AA. de la iglesia del movimiento obrero organizado, las centrales empresarias y los partidos políticos. Se trataba de encontrar una crisis de identidad de autoridad del estado. Isabel Perón concedió el adelanto de las fechas de elecciones

**La influencia del movimiento obrero**

El movimiento obrero organizado y el movimiento sindical constituían la “columna vertebral” del peronismo. El triunfo electoral despertó entre los sindicalistas la expectativa de sustanciales aumentos de salarios. Sin embargo la política de ingresos del ministro Gelbard que incluía un aumento de salarios situado por debajo de las demandas de los trabajadores y las suspensión de las negociaciones colectivas por 2 años. La aceptación del pacto por la CGT formó parte de una jugada estrategia, en la cual apostaban a capitalizar la presumible ruptura de Peron con los sectores juveniles y a obtener el reconocimiento de su influencia en el poder: Esta decisión tuvo un costo político, varias fabricas fueron tomadas por los obreros y se multiplicaron los reclamos con la reincorporación de delgados y activistas despedidos durante la anterior dictadura.

El regreso definitivo de Peron do lugar a un nuevo diseño político. Para el festejo de su vuelta ala poder, un imponente manifestación política asistió a Ezeiza, a lo que se transformo e una tragedia por el enfrentamiento armado entre los sectores internos del peronismo.

Perón paso a convertirse en el eje de un ajuste de cuentas con los sectores juveniles y guerrilleros tras el objetivos de desmoronar la movilización popular que jaqueaba al gobierno de Cámpora, el contó con el activo proselitismo de los sindicatos.

Dos días después de las elecciones fue asesinado el secretario general de la CGT José I. Rucci.

La aspiración sindical apuntaba a lograr la apertura de las negociaciones colectivas.

A fines de noviembre, Perón por medio de la ley 20.615 quería asegurarse la lealtad de los jefes sindicales, la reforma incrementaba el grado de centralización de las estructuras y reforzaba la protección jurídica de los jefes sindicales.

Pero los conflictos obreros no se detuvieron y además los conflictos laborales sucedían en los lugares de trabajo, los obreros enfrentaron a los empresarios y aparatos sindicales demandando aumentos salariales y el mejoramiento de las condiciones de trabajo.

En marzo del 74 la CGT y la CGE renegociaron el Pacto SOCAL acordando incrementos salariales (los obreros obtenían aumentos sustancialmente superiores a los seguidos por aquella negociación)

A principios de junio del 74 surge la Ley de Contrato de Trabajo que incluía la prohibición de despedir trabajadores próximos, indemnización por despido sin causa, derecho a la pensión a las mujeres unidas de hecho con trabajadores, asegurar las condiciones de salubridad en las empresas, etc., las nuevas disposiciones logro la disminución de los conflictos laborales y la desaparición de las ocupaciones de fabricas. Por otra parte, se intensifico la ofensiva contra las direcciones sindicales de oposición clasista o combativa.

A fines del 74 hubo elecciones de los jefes sindicales nacionales, quienes luego de la muerte de Perón, se asocian con Isabel Martínez para provocar la renuncia de Gelbard, artífice del Pacto Social.

El drástico reajuste dispuesto por el nuevo Ministro Rodrigo sorprendió a aquellos en el curso de las negociaciones. Esta decisión provoca la paralización del trabajo en todo el país y pus a los lideres sindicales en la disyuntiva de tener que confrontar el gobierno en un paro de 48 hs. (triunfo de los sindicales)

Luego la presidenta se alejo temporariamente de sus funciones y emergió el nuevo esquema al poder. Consecuencias del Rodrigazo: Incipiente recesión, abrupto aumento del desempleo y caída de la producción industrial. Luego el gobierno decretó una tregua de 180 días en los cuales se prohibían los despidos y las huelgas.

El nuevo ministro Antonio Cafiero trató de rehabilitar la política de concentración ente el estado, la CGT y la CGE, se produce una quiebra institucional, tanto sindicalistas como políticos oficialistas desoyeron los pedidos de la oposición civil para evitar el golpe militar y confrontar un gobierno sin Isabel Perón.

**Partidos políticos y organizaciones empresariales**

El movimiento obrero organizado trato de conquistar un espacio dentro de la gestión estatal, los sectores juveniles de la clase media peronizados pugnaba por un proyecto alternativo levantando la bandera de socialismo nacional, ambos sectores libraron combates tendientes a dirimir posiciones dentro del poder.

Perón al frente del gobierno pasó a constituirse en un imperativo, luego de abandonar la violencia como recurso político, el líder excluyó a los sectores radicalizados. Avalo la destitución de gobernadores ala izquierda peronista y culmino a los diputados de la juventud peronista. El enfrentamiento con los sectores de la izquierda de su partido culmina en mayo de 1974 cundo Perón increpado públicamente por los sectores los expulsó de la plaza de mayo. Días después la rama juvenil fue excluida. Los montoneros no fueron conscriptos. Perón eligió la dirigencia gremial.

La pura de elementos izquierdistas se acentuó al asumir Isabel Peron la UBA se convirtió en un objeto de los sectores más reaccionarios del peronismo.

La JP y montoneros anunciaron la ruptura total con el gobierno y el retorno de la guerrilla. Los montoneros se dispusieron a utilizar la violencia para imponer el rumbo de un proceso que marchaba a la deriva. El partido peronista autentico (PPA), en noviembre de 1975 quedo prohibido por el gobierno.-

Verticalistas consideraban a Isabel como la heredera indiscutible de Perón. Los Anti verticalistas, que planteaban la necesidad de recuperar el terreno perdido, retoman a las fuentes del justicialista.

Hacia fines de 1975 las bases partidarias se encontraban desorientadas y a la dirigencia se designo a la espera del golpe militar.

Las elecciones presidenciales de marzo de 1973, la derrota de la UCR a manos del FREJULI, el movimiento de renovación y cambio emitió un documento en mayo de 1973 el cual formulaba severas críticas a la conducción Balbinista. El documento del MRC (Movimiento de renovación y cambio), propicio la instauración de una autentica democracia social. Al fallecer el presidente Perón Balbín, apoyado por casi todo el movimiento radical, condeno la posibilidad de un golpe militar. Hacia fines de 1974, la división interna del UCR, se profundizo. A pesar de que Balbín gano la selecciones internas en 7 distritos nacionales, las disidencias de acrecentaron a medida que le Gob justicialista se debilitaba. Por otro lado Illia presionaba a la intransigencia nacional, para que le radicalismo se adhiriera a las posturas del MRC. Balbín colaboro tratando de conservar el orden democrático. Cuando se produjo el golpe militar se acepto con resignación y considero que se trataba de una intervención temporaria y excepcional con el objetivo de regularizar el funcionamiento de la democracia. El PI, integrante de la alianza popular revolucionario. Sostiene la necesidad e una revolución nacional como único camino para la liberación del pueblo de toda dependencia y represión, etc.

La fuerza de la derecha liberal-conservadora, constituyeron la oposición mas contundente al gobierno justicialista. Entre 1973 y 79 se nuclearon en tres alianzas la Alianza popular Federalista, la Republicana y Federal y finalmente la Nueva Fuerza. Tendían a representar a caudillos provinciales y a sectores económicos dominantes del interior y la capital, fundamentalmente altos y medio-altos.

Estas fuerzas pusieron un particular énfasis en el señalamiento del caos y el Desgobierno.

Cuando era inminente el golpe militar las fuerzas políticas varios de sus dirigentes se habían reunido y establecido coincidencias con los generales Videla y Viola.

El pronunciamiento militar es increíble, ya que e vació de poder alguien lo tenia que llenar, la urgencia no permitía aguardar la elecciones grales. de octubre de 1976.

EL retorno del peronismo al Gob. Planteo a las organizaciones empresariales un escenario caracterizado por el intento de reestructural los sectores del poder, la designación de José Gerbard (Ministro de Economía), el nuevo ministro estaba vinculado biológico y orgánicamente al partido comunista. Había estado asociado a Fate y luego los propietarios de Aluar, empresa productora de aluminio cuya prosperidad se debió a la vinculación privilegiada con el anterior gobierno Militar. Gelbard establecería fuertes vínculos económicos que conservarían poderosas amistades en los estados unidos, el era el ejemplo de una burguesía nacional.

Gelbard puso en práctica el Pacto Social. La UIA, SRA y la CAC, abalaron el pacto como algo inevitable y en septiembre de 1974 CINA emitió una declaración crítica de esa política. La renuncia de Gelbard puso en juicio el rol político de la CGE.

Esta última empezó a pagar los costos políticos de su apoyo al gobierno. En los primeros meses de 1975 se inicio el resquebrajamiento de la CGE.

En agosto de 1975 se formo la cámara Argentina del Comercio, la Cámara Argentina de Construcción, la SRA, Confederaciones Rurales Argentinas, la FATAP y FEDEEAC. Se integraron en la asamblea permanente de entidades gremiales empresariales. Este se convirtió en crítico severo de la CGE y en un polo opositor al gobierno. En el seno de La CINA surgieron distintos movimientos: El Movimiento empresario del interno el (MEI) con tendencias desarrollistas. El Movimiento de unidad industrial (MUI) agrupaba a 2 organizaciones empresariales Bs. As. y Córdoba enfrentadas con Gelbard.

En diciembre del 75 el APGE jugo que el país continua su camino hacia le marxismo y propuso el estado de movilización, el paro del 16 de febrero, este paro contribuyo a crear el clima social para el inminente golpe de estado. La imagen de caos y desgobierno fue fomentada por las FFAA. El Gob. Acusado por su incapacidad para imponer orden a mediados del 74 la SRA censura la comisión de política concertada.

EN 1974 la SRA deja de participar en dicha comisión.

El anteproyecto de la ley agraria, en 1975, la mayoría de las organizaciones representantes de los intereses terratenientes se opusieron al anteproyecto juzgándolo de inconstitucional de esencia marxista –colectivizarte.

Desde octubre de 1974 las relaciones entre el Gob y la gran burguesía agraria experimentaron un notorio agravamiento, a pesar de que la renuncia de Gelbard abriría a un deseable encuentro entre el Gob y el agro, la política de ingresos de sus sucesores continuo perjudicando a dicho sector. En consecuencia, la SRA se opuso a la gestión de todos los demás equipos que ocuparon el ministerio de economía hasta marzo de 1976.

A juicio de la entidad, la política populista conducía la hiperinflación. A ppios del 75 se preparo la formación de una entidad coordinadora de los sectores propietarios agropecuarios integrada por la SRA, CRA y CONONAGRO. En marzo de 1975 dispusieron un suspensión de la venta de carne vacuna en disconformidad por la política vigente (paro ganadero de 10 días de duración). A Fines de octubre la mismas entidades patrocinaron otra movilización del agro que duro 18 días. FAA, organización que nucleaba a gran numero de PYMES rurales. En julio del 75 se iniciaba el periodo de crisis económica y rápido desgaste político que llevara al golpe de estado.

**Las relaciones exteriores.Las relaciones con los Estados Unidos y Europa**

En el marco de la OEA, en Junio de 1973, la Argentina planteó la reestructuración de la Organización, cuya marcha fue calificada de “fracaso”. Cuba criticó la política estadounidense con respecto a Latino América y lamo a la unión de las naciones des sub-continente para luchar contra la dominación externa. Esta postura provoco irritación con los estados y desosiego en el establishment local.

En la presidencia de Lastiri se trataron de dominar algunas aristas conflictivas de la diplomacia camporista, pero esto no impidió que volvieran a complicar las relaciones con los Estados Unidos (la oposición al bloqueo Cubano y a la doctrina de la seguridad hemisférica)

Gelbard en Agosto de 1973, suscribió un acuerdo de cooperación económica con Cuba, por el cual la Argentina le otorgaba un crédito de doscientos millones de dólares ampliable a mil doscientos, destinado a la financiación de la compra de camiones y automotores fabricados en Argentina (en abril de 1974 se rompe el bloqueo económico a Cuba).

A comienzos del 70´ Europa Occidental era el destino principal de las exportaciones argentinas, es por eso que en su ultima presidencia el Gral. Peron formulo una estrategia que procuraba aprovechar la “guerra de las proteínas” para así aumentar la venta de alimentos y reactivar la antigua “relación especial”, pero el creciente proteccionismo dificultó la colocación de productos en el mercado de la UE, o que genero la urgencia de obtener inversiones en los EE.UU. y abrir mercados en otras partes.

En Febrero de 1974 tuvo lugar una reunión convocada por el secretario de estado de los EE.UU. Kissinger con le fin de crear un “nuevo dialogo” entre los Estados unidos y los países latinoamericanos, en donde la argentina en donde planteo sus inquietudes con respecto a los intercambios comerciales. Solicito también que los productos fueran incluidos en el Sistema General de Preferencias estadounidense (estas peticiones no fueron tomadas en cuenta). Dos meses después la reunión se realizo por segunda vez, con el mismo fin, pero una vez mas los resultados fueron los menos esperados.

La política exterior durante el período de Isabel Peron estuvo influenciada por la crisis política y económica del país. Se trató de acceder a una posición privilegiada en las relaciones con el país del norte y las relaciones políticas con Europa se complicaron, ya que sus restricciones a las importaciones de carne se vieron frustradas.

**Las relaciones con el Brasil y otros países latinoamericanos.**

En su tercera presidencia, Perón promovió las relaciones argentino-brasileña, para componer el prestigio y romper con el aislamiento de la Argentina (Tratado del Río de la Plata en 1973).

A los pocos días viajo al Paraguay donde firmo el Tratado de Yaciretá, al mismo tiempo que impulsaba los proyectos de Hábeas y Salto Grande.

El gob de Isabel renunció a la actitud de cooperación con el Brasil. Pero firmó un acuerdo nuclear con Alemania en 1975, lo que causo una agudización en las actuales controversias con los estados unidos, este escenario presentaba para la argentina la oportunidad de acceder a la posición de líder Sudamericano, no obstante este integro de reorientación fracasó, ya que el canciller Alberto Vignes procuro convencer al secretario Kissinger que estimulara las inversiones norteamericanas en el país, propuesta que no solo ignoro, sino que además viajo a Brasil, donde firmo en 1976 un memorando de entendimiento. A partir es ese suceso la chancillería brasileña endureció su posición frente al gobierno Argentino y no lo permitió participar en las decisiones de Itaipú.

**Las negociaciones sobre las Malvinas.**

En mayo de 1973, el presidente Cámpora se refirió a que unos de los objetivos de su gob sería la recuperación de las Malvinas.

En diciembre de 1973 se realiza una denuncia a las naciones unidas con el fin de acelerar las negociaciones. A mediados de 1974 el Reino Unido propuso a la Argentina una suerte de condominio sobre las Islas.

El interés de varias empresas de la zona motivó, en marzo de 1975, una enérgica protesta de la chancillería Argentina, no reconociendo los derechos de explotación de los recursos minerales de las Malvinas, Pese a esto, en octubre del mismo año, el gob. Ingles, enviaría a las islas una misión económica encabezada, profundizando el deterioro de las relaciones argentino-británicas.

Hacia fines d 1975, el secretario de rel. Exteriores, propuesto integrar a la misión a un grupo de técnicos argentinos, fue allí donde el gob argentino declaró que el embajador argentino no regresaría a ocupar su puesto en Londres y aconsejo al gobierno del Reino Unido retirar al suyo de Buenos Aires. Desde ese momento las relaciones entre las dos países se mantuvieron congeladas, hasta que en febrero de 1976, un buque ingles de la misión recibió un disparo de advertencia desde un navío de la Armada Argentina. Nuestro país acuso a los británicos de una violación de la jurisdicción marítima, Gran Bretaña no estaba de acuerdo con la acusación. Luego de este episodio, el canciller argentino y el ministro de estado de la Foreign Office acordaron en Nueva York la reanudación del dialogo. No obstante, el funcionario británico comunicó la decisión británica de defender las islas si los argentinos intentaban utilizar la fuerza.

**Las relaciones con la Unión Soviética y los países del Este Europeo.**

La vuelta al gob del peronismo impulsó una política tendiente a fortalecer los vínculos con países del bloque socialista (Vietnam, Corea del Norte y la Rep. Democrática Alemana).

Las relaciones con la URSS. Adquirieron una intensidad inusitada. El Ministro de Economía Gelbard (empresario y ex presidente de la CGE), frecuentaba al embajador de Moscú y gozaba de la confianza de los soviéticos. Fue gracias a su iniciativa que se concretaron convenios económicos con varios países de Europa Oriental. Peor el mayor hecho fue la delegación económica hacha por el mismo Gelbard, el cual viajó a Moscú en mayo de 1974, recibida por la plana mayor de la dirigencia soviética, un honor poco común, reservad a los primeros mandatarios, fue allí donde firmo los tratados económicos más importantes concretados hasta entonces en la historia de las relaciones entre ambos países (uno de ellos fue el de cooperación comercial, en el cual se comprometían a suministrar maquinarias y equipos)

El panorama cambio con la muerte de Peron, Isabel trató de desligarse de los elementos izquierdistas en el peronismo, obligo a renunciar a Gelbard, negó la ratificación de los convenios firmados con la URSS, salvo los referidos a los proyectos hidroeléctricos en el tramo argentino del rió Paraná.

En lo sucesivo, las dificultades económicas y políticas impidieron una política exterior coherente.

**Las políticas económicas durante el gobierno peronista (1973-76)**

A pesar de los múltiples y conflictivos sucesos políticos del año 1973, la asunción de Héctor Cámpora en mayo, su salida forzada dos meses después y la llegada al poder de Perón en octubre, el rumbo económico y su condición parecieron estables.

El estado debía volver a jugar un rol decisivo a través del financiamiento de la producción nacional y de estímulos que fortalecerían a los sectores locales sobre el capital extranjero.

La política económica de Gelbard no solo consistía en la aplicación de una serie de instrumentos y medidas económicas, sino que estaba cimentada en el ya mencionado *Pacto Social*, que permitía establecer las condiciones necesarias para el crecimiento económico, la redistribución del ingreso a favor de los asalariados, el fortalecimiento del mercado interno, las restricciones a la operatoria del capital extranjero (el cual había asumido una gran importancia en diversas ramas industriales) y la industrialización.

Por otra parte la paralización del Agro, según los especialistas es atribuible al excesivo intervencionismo estatal, mientas otros lo atribuyen a la baja productividad y a escasa renovación tecnológica.

**La política económica de José Ver Gelbard**

Tuvo como actores principales a la CGE y la CGT, aspiraba a alcanzar un aumento de la participación de los asalariados en el ingreso nacional, del 40 al 50% en un lapso de cuatro años. Para ello, se implementaría una política salarial tendiente a incrementar los ingresos reales de los trabajadores.

También se buscaba estabilizar el nivel de precios hasta reducir sustancialmente los elevados índices inflacionarios heredados.

De allí surgía la importancia del Pacto Social, firmado al 8 de junio de 1973, para concretar los objetivos económicos, en el cual se rubrico un acuerdo foral entre el gob., los sindicatos y la industria, mediante el cual se establecía un compromiso que incluía el congelamiento de precios y un alza de los sueldos en doscientos pesos mensuales y se suspendían las negociaciones colectivas salariales por un lapso de dos años. Para luego, las partes involucradas, comprometerse en la estabilización de la economía fortificando la producción y el consumo interno.

El gob impuso controles en los tipos de cambio de divisas y trato de incentivar las exportaciones. También intento centralizar el comercio para lograr cierto poder en los mercados internacionales y se firmaron acuerdos comerciales con países socialistas con el fin de ampliar un mercad potencialmente importante. Los vínculos de Gelbard facilitaban las relaciones.

Con respecto al sector agropecuario, en 1973, el CARBAP, se comprometió a aumentar los precios mínimos, otorgar incentivos fiscales y formular una política crediticia favorable al sector. Simultáneamente, las entidades se comprometían a duplicar su producción en un lapso de poco más de seis años.

En conclusión, el éxito de la gestión (Pacto Social) dependería en gran medida de la capacidad de los dirigentes sindicales para contener mayores demandas salariales de los trabajadores, de la confianza de los industriales en el equipo económico gobernante y del apoyo de los sectores rurales.

**La marcha del Plan**

Paso por dos etapas, la primera tuvo como punto de partida la firma del Pacto Social y se extendió hasta julio de 1974 con la muerte de Perón y la segunda, que sufrió permanentes marchas y contramarchas, concluyo en marzo de 1976, con la llegada de una nueva dictadura militar.

En la primera predomino la estabilidad de precios, mejoraron las cuentas externas y se produjo un significativo crecimiento económico, en la segunda, hicieron eclosión todas las contradicciones del Pacto Social, y se caracterizo por la inestabilidad y una acelerada inflación.

El inicio como dijimos poseía aspectos muy favorables. Durante 1973, las exportaciones del agro crecieron un 86%, incentivadas por un alza en los precios de la carne y los cereales en el mercado mundial, y una cosecha record de granos.

Los éxitos del plan fueron evidenciados también en la contención del proceso inflacionario. La demanda se había elevado, el gasto publico aumento de manera acelerada, la suba de salarios también alcanzaban a los trabajadores de estado y esto retraía el desempleo.

Si bien se reforzó la presión tributaria y se instrumentaron nuevos impuestos como el IVA, el financiamiento de los nuevos gastos resultaba insuficiente. A partir de 1973 el gasto público corriente llego a contraerse. Un primer llamado de atención provino del exterior con el alza internacional de los precios del petróleo.

Uno de los aspectos que jaqueaba al Pacto Social era el alto grado de conflictividad obrera existente.

Los cimientos del acuerdo comenzaron a socavarse, mientras crecía el desabastecimiento de productos esenciales, en realidad, no era que no estaban en el mercado, sino que el progresivo incremento de los costos alentaba a comerciarlos en un mercado negro.

El fallecimiento de Perón en julio de 1974, esto llevo a la presidencia a Isabel Perón, quien pocos meses después de asumir decidió el desplazamiento de Gelbard.

En este periodo aparecían como principales problemas las dificultades en la balanza de pagos, agravadas por el alza de los precios del petróleo, y las disputas con el movimiento obrero.

En octubre de 1974, la presidencia anuncia la argentinización de las bocas de expendio de combustibles pertenecientes a Shell y a Esso; La anulación de los contratos para la provisión de equipos telefónicos a ENTEL por parte de Siemens e ITT y la nacionalización de cinco bancos adquiridos por el capital extranjero durante el anterior gobierno militar.

El panorama internacional comenzaba a traer problemas y los premios en las importaciones crecían en forma sostenida.

La recesión que experimentaban las economías de los principales socios comerciales de la Argentina, hizo que redujeran su demanda de importaciones y comenzaran a poner trabas a las compras externas (se destaco en este período la prohibición de carnes que impulso el CEE). Las consecuencias fueron la aparición de un pronunciado déficit en la balanza comercial y una drástica disminución de las reservas internacionales.

**El Rodrigazo**

Los conflictos recrudecieron entre mayo y junio de 1975, cuando se debía abrir una nueva instancia de negociación salarial. El 2 de junio Gómez Morales fue desplazado del Ministerio de Economía, ocupando su lugar Celestino Rodrigo.

Tomando en cuenta la distorsión en la estructura de precios relativos, el nuevo ministro trato de sincerar las variables macroeconómicas comenzando por una devaluación del 160% para el tipo de cambio comercial y del 100% para el financiero.

El objetivo del programa era tratar de combatir la aceleración inflacionaria.

Los resultados del Rodrigazo no podían ser exitosos. La inflación se disparo con violencia, mientras los salarios reales se contraían y provocaban un recrudecimiento de la puja distributiva (los argentinos empezaban a desprenderse de un dinero que comenzaba a perder el valor día a día y una aceleración inflacionaria reducía los ingresos públicos). Uno de los desequilibrios mayores se encontraba en el alto déficit fiscal. De esa forma, la inflación incrementaba el déficit, esta impulsaba a la oferta monetaria y con ella crecía la tasa de inflación.

El circulo vicioso se completo cuando el 29 de junio la presidenta resolvió anular los convenios laborales, al tiempo que reducía los aumentos saláriales del 100 al 50%. En respuesta a estas decisiones los sindicatos provocaron el alejamiento de López Rega y la renuncia de Rodrigo reemplazado luego por Antonio Cafiero.

Durante el 1975 la inflación supera el 180% mientras los ingresos de los trabajadores se incrementaron solo un 100%. Cafiero intento frenar el proceso inflacionario aplicando un mecanismo de indexación de precios y salarios que no tuvo efectividad.

Finalmente el Gob. de Isabel intento sobrevivir a las presiones militares, hasta marzo de 1976, donde la dictadura militar tomo el poder.

**Población, migraciones y condiciones de vida (1966-76)**

En 1970 la población del país (23.400.000 hab., 73% de ella población urbana)

Fue entre 1930 y 1960 donde el ritmo de migración desde las áreas rurales hacia las urbanas tuvo su último impulso.

Al mismo tiempo, prosiguió el flujo de inmigrantes provenientes de países limítrofes. El 9% de la poblaciones estaba constituida por inmigrantes, de la cual el 22% provenía de países vecinos, pese al Gob. De Onganía, quien impedía la “inmigración clandestina”.

En la década del 70, la argentina ingreso en la categoría de países con “envejecimiento de la población”.

Durante la primera etapa del Gob. Militar, la cuestión salarial se transformo en un tema crucial (una de las causas de la inflación se halaba en los costos).

En marzo de 1967, Krieger Vasena, estableció la suspensión de las convenciones colectivas de trabajo y,. Tras la concesión de una aumento de sueldos, dispuso el congelamiento de los ingresos de los asalariados durante dos años.

Estas medidas tuvieron un efecto desigual sobre los ingresos de los trabajadores. Los salarios de algunas industrias (calzado, muebles y accesorios) experimentaron una perdida acentuada a lo largo de todo el periodo de gobierno militar.

El Cordobazo constituyo el punto de inflexión en la situación de los trabajadores. Los ingresos de los mismos se incrementaron hasta alcanzar su pico en 1971. Hasta 1969 los trabajadores no fueron afectados por el desempleo. Los cambios de la política económica a partir de 1970 generaron incertidumbre entre los empresarios y produjeron una desaceleración de las actividades económicas que se tradujeron en un aumento del desempleo.

Los pequeños empresarios fueron los mas afectados por la política económica, sus ingresos se experimentaron una acentuada caída. Los comerciantes por otra parte se vieron particularmente perjudicados por la liberación de los alquileres urbanos, avances de los sistemas de comercialización a mayor escala y por la discriminación gubernamental contra las cooperativas de crédito.

Entre 1966 y 1968, los principales beneficiados fueron los propietarios de empresas altamente concentradas y el estado. Así, en sectores donde el patrimonio se concentraba en un numero reducido de propietarios y en el Estado, las ganancia s fueron significativas.

Las nuevas condiciones institucionales permitieron el mejoramiento de los ingresos de los sectores populares.

En 1975 la crisis laboral de julio, las demandas saláriales del sector obrero se multiplicaron buscando compensar el deterioro que provocaba la inflación sobre el poder adquisitivo y a estas se le sumaron, luego, las de los sectores medios.

El desempleo comenzó a descender en 1973 hasta alcanzar el 5,3% en abril de 1976.

En las políticas de la tercera experiencia peronista y los Gob. Precedentes de verifica una tendencia hacia el estancamiento de los gastos públicos sociales.

A partir de 1960, los servicios públicos sociales iniciaron un progresivos deterioro que puso en evidencia la insuficiencia del gasto social frente a las demandas de los sectores de menores ingresos, proceso que revirtió brevemente recién hacia 1973.

**La evolución de los sectores económicos**

**A lo largo de la década (1966-1976) El sector industrial**

La fuerte dinámica que había mostrado el crecimiento en la primera mitad de la década del 60 pareció agotarse en 1966.

No obstante, luego del lanzamiento del programa económico piloteado por Krieger Vasena, la industria retorno el sendero de expansión sostenida, por un espacio de siete años. En este lapso la devaluación aumento la competitividad y con esto se genero un aumento de la productividad.

En corto plazo, el establecimiento de un tipo de cambio fijo y la persistencia de tasas de inflación positivas fueron revaluando la moneda Argentina. A esto se le sumaba la eliminación de la Comisión de Valores.

Pro eso en materia industrial el objetivo se concentraba en la búsqueda de una mayor eficiencia y de una modernizaciones del aparato productivo. Para ello, el capital extranjero estaba llamado a cumplir en papel de importancia.

También se estableció un régimen que otorgaba mayores facilidades para la importación de bienes de capital, que tenia en general mas incidencia en las decisiones de inversión de las empresas transaccionales que en las locales.

De ese modo, los flujos de capitales externos comenzaron a reanudarse. Entre 1967 y 70 se registro un ingreso de capitales privados por un valor muy próximo a los 740 millones de dólares, de los cuales el 72% estaba constituido por capitales a corto plazo, la mayoría orientados hacia el sector financiero, alentando las operaciones especulativas, y por ello, dada la liquidez de los fondos, cualquier acontecimiento inesperado podría provocar una súbita salida de los mismos, perjudicando a los consumidores.

Las inversiones fueron canalizadas en dos focos (en empresas multinacionales y en la adquisición de numerosas empresas nacionales, este movimiento fue ayudado en gran forma por la multiplicación de quiebras y cierres de empresas en este ciclo).

Como contrapartida, el centro de las decisiones sobre inversiones, compras, empleo, etc. Se encuentra fuera de las fronteras, con lo cual su control y orientación por medio de las políticas económicas resultan mas dificultoso y complejos. Por otra parte, la dimensión de esas empresas tiende a generar mercados oligopólicos, impactando negativamente sobre el volumen de empleo, generando un drenaje de recursos.

Dentro de los sectores que lograron mejorar su posición se destaco el automotor, acompañado por las industrias químicas y metalúrgicas.

En los aparatos industriales el punto más débil se ubicaba en el sector de maquinarias.

En 1967 se implementa una política restrictiva, tendiente a contener la inflación. Asimismo, el crédito a la inversión otorgado por el Banco Mundial, adquirió mayor grado de significación que el destinado a solventar gastos de explotación.

Hacia finales de la década de 1960 se empezó a observar un progresivo incremento de las exportaciones de productos industriales. En ello incidían varios factores, la mayor competitividad lograda luego de la devaluación, el establecimiento de un régimen de devolución de impuestos para las exportaciones de productos no tradicionales, la mayor madurez de algunas empresas, la necesidad de encontrar mercados complementarios y los acuerdos comerciales con los países vecinos cristalizados en la ALAC. Hacia mediados de los 70, las exportaciones industriales alcanzaron un 20% de las exportaciones totales.

Indicadores globales del sector industrial, mantuvieron su nivel positivo hasta 1974, alcanzando dos picos en 1969 y 1971.

A fines de 1970 Aldo Ferrer sanciono la ley de “Compre Nacional”, la cual obligaba al estado a privilegiar en sus compras a las empresas nativas.

Por otra parte, se sancionaron nuevos regímenes legales para las inversiones extranjeras, como limitaciones para el acceso al crédito bancario interno, exigencia de la normatividad de las acciones, obligación de utilizar un porcentaje mínimo del 85% del personal local en las áreas de dirección técnica y profesional y de dar a publicidad, previamente a la autorización, los futuros contratos de promoción a suscribir con el Estado, así como la creación de un registro de inversiones.

El regreso del peronismo al poder en 1973 permitió mejorar aun mas las posibilidades de inserción del empresariado nacional, en ningún caso podrían otorgarse un tratamiento mas favorable a inversores extranjeros que a los nacionales, relacionados con la seguridad nacional. La explotación de servicios públicos , bancos y seguros y ,medios masivos de comunicación y publicidades.

Se profundizo la estrategia de exportación de productos industriales. A pesar de que no se utilizó como herramienta la devaluación ( el valor real de las divisas descendió con el programa económico de Gelbard), se implementaron nuevos incentivos par la exportación del sector, además de ofrecer un amplio apoyo crediticio y técnico para las PyMES.

Sin embargo, algunos indicadores también mostraban un faceta oscura, a partir de las transformaciones de las estructuras de los precios relativos, un incremento de las tasas de inflación exteriores, una mayor volatilidad de los flujos económicos y financiero y por ultimo las dificultades macroeconómicas de las empresas, que habían llegado al cenit de su potencial.

En este marco las tasas de crecimiento comenzaron a contraerse hasta caer un una profunda recesión, luego apareció el Rodrigazo.

**El sector agropecuario**

A partir de 1962-63 un comenzó un ciclo ascendente en el desarrollo del agro pampeano. Los años siguientes se caracterizaron por fuertes oscilaciones, los principales cultivos registraron altibajos.

La evidente disminución de las tasas de crecimiento tuvo diversas interpretaciones, entre ellas se destaco la influencia perturbadora de la política económica, especialmente durante el Gob. De Ongania, según Ferrucci, porque el énfasis de la misma estaba sobre el sector secundario.

En 1964-6 tiene lugar la más alta incorporación de tractores y cosechadoras al parque de maquinarias agrícolas.

Luego en 1967, sé implantaron unas retenciones con el objeto de evitar que el sector agrícola se beneficiara con la devaluación, gracias a esta medida a partir de 1970, el precio de los productos agropecuarios sufrió un fuerte suba relacionada con el aumento del valor de la carne analizado oportunamente.

Según SRA, la ley de arrendamientos agrícolas sancionada por Ongania abriría el camino para incrementar la productividad, ya que eliminaba las injustas ventajas legales.

La ley restablecía el derecho de los terratenientes a la expulsión de aquellos y al control sobre los contratos, esta política fue elogiada por SRA y CABAP, pero protestada por FAA.

En 1969 se establece el impuesto de emergencia a las tierras aptas para la explotación agropecuaria (ITAEA), el mismo establecía un impuesto del 5% ad valorem sobre la propiedad de la tierra, con el propósito de forzar la intensificación de las exportaciones. Los sectores manifestaron su oposición y manifestaron su oposición.

En 1971-72 el desarrollo de los cultivos de soja tuvo un avance acelerado y en pocos años se transformo en una de las principales fuentes de ingreso de divisas para la Argentina, su crecimiento en valor se debía a un aumento de los precios internacionales de las materias primas, en 1974-75 tanto la producción como los precios tuvieron un comportamiento desfavorable.

La evolución del periodo 1969-72 varían las proporciones faenamiento, se debió a la aplicación de medidas destinadas a favorecer la exportación y restricción del consumo interno.

El Gob. Peronista consideraba vital acelerar la tasa de expansión del sector agropecuario. El agro continuaba siendo el principal proveedor de divisas que luego demandaba la industria para la importación de insumos y maquinarias, por lo tanto la expansión debía sustentarse en un sector agropecuario más dinámico.

Para ello Horacio Giberd, creo la ley agraria, que no fue sancionada en el parlamento, contemplaba la expropiación de aquellas tierras que no hubieran estado en producción en los últimos diez años, o que hubieran estado en producción en los últimos diez años, o que hubieran producido menos del 30% de su rendimiento normal estimado, serian multadas y las que lograran incrementar su rendimiento y eficiencia serian premiadas.

Buena parte de los beneficios del incremento de los precios internacionales de los productores internacionales de los productos agropecuarios contribuyo a solventar las cuentas públicas, hasta que los precios nacionales volvieron a caer.

En este marco el ahorro del sector comenzó a disminuir hacia 1974, lo que dio por resultado una reducción del excedente financiero agropecuario.

En 1975 se genero un deterioro manifiesto en las condiciones de las exportaciones agrícolas, como el deterioro de los precios relativos, la presencia de factores climáticos adversos y finalmente el Rodrigazo y el descontrol económico.

**Los últimos momentos del gobierno peronista**

A partir de noviembre de 1975, las operaciones anti-subversivas alcanzaban una escala hasta entonces desconocida, los militares pasaron a ocupar el centro de la escena política. El 9 de diciembre, Álvaro Alsogaray, influyente entre las FFAA, pidió paciencia a los militares por un tiempo.

En Nochebuena, Videla, exhorto a los civiles a buscar una salida política negociada para solucionar los problemas del país. Comenzaban los últimos noventa días del gobierno de Isabel.

Un nuevo equipo económico, encabezado por Cafiero, intento recrear la política de concertación, pero naufrago ante la imposibilidad de contener la lucha por la distribución del ingreso, las demandas salariales que los jefes sindicales no podían frenar y el desinterés de los empresarios, trataban de desestabilizar la economía y crear un clima de caos. Los gremios desarrollaron huelgas y sus negociaciones entorpecidas por la acción de los guerrilleros que secuestraban o asesinaban a los directivos de las empresas que negociaban con sus obreros.

Los productores rurales dispusieron paros ganaderos. El equipo económico no podida controlar la inflación, la especulación y el déficit fiscal.

Al comenzar el nuevo año, Isabel, emprendió una drástica reorganización de su gabinete, en la cual desplazo a los ministros ligados al sindicalismo y a los peronismo dispuestos al diálogo y la concertación (figuras más conservadoras retomaron sus posiciones en el gabinete).

Puestos clave pasaron a ser ocupados por personas de confianza de la cúpula militar, por ej. El puesto de Jefe de Policía Militar, ocupado por el Gral. Albano E. Harguindeguy.

Si bien los sindicalistas reaccionaron negativamente frente a medidas económicas que apuntaban al deterioro del salario real, no se lanzaron a confrontar con el gobierno, comprendiendo la inminencia del golpe militar.

Los sectores económicos más poderosos no respondieron positivamente a las medidas del gabinete, y a mediados de febrero, la sociedad argentina asistió a un paro general de veinticuatro horas llevado a cabo por los empresarios.

Desde fines de febrero, varios partidos ensayaron caminos alternativos para evitar el golpe militar, con la intención de desplazar a la presidenta por caminos institucionales. Los partidos provinciales plantearon la necesidad de iniciar un juicio político a Isabel Perón. La segunda alternativa presentada por la UCR promovía la reunión de la Asamblea Legislativa para declarar la inhabilidad de la presidenta. La tercera opción fue impulsada por varios partidos (PJ, UCR, PC y PD entre otros) y trataba de un acuerdo pluripartidario para concretar un programa económico-social de emergencia.

La embajada de los EEUU sabía que el golpe militar sería sangriento (al menos con un mes de anticipación) la misma compartía la idea de reemplazar a la titular del poder ejecutivo.

Cuando el golpe fue inminente HILL (embajador de los EEUU) manifestó que los EEUU reconocerían cualquier gobierno que reuniera los requisitos necesarios. Ni el derrocamiento de un gobierno elegido democráticamente ni la inminencia de un baño de sangre parecieron constituir obstáculos para que Washington anticipara su respaldo a los golpistas.

La rama política del peronismo aguardó el golpe con resignación y cuando la madrugada del 24 de marzo, los militares derrocaron al gobierno Justicialista la Casa Rosada estaba vacía.